

ESTUDIO DE LAS FORMAS CERÁMICAS

A. Barrachina

Las diferentes estructuras excavadas en Orpesa la Vella han aportado un amplio y voluminoso conjunto de cerámicas con un buen estado de conservación. Ellas son, por lo general, el elemento material al que más habitualmente recurrimos los arqueólogos para establecer cronologías. En este caso en estudio, la reconstrucción de un número elevado de perfiles nos ha instado a realizar una tabla que abarque el conjunto, con el objetivo de ser de utilidad para analizar la secuencia del yacimiento, pero que al mismo tiempo sirva para la comparación con otros yacimientos de la misma cronología.

En éste sentido en las líneas que siguen primero presentaremos una tabla con el conjunto de los materiales, para después pasar a su contextualización en las dos fases del yacimiento y analizar las diferencias o similitudes que presentan los dos conjuntos. Solo trabajaremos con los materiales cerámicos procedentes de la zona 1 y 2, pues en el resto de zonas los conjuntos aparecen muy mezclados o son escasos.

Para la realización del estudio del material cerámico hemos seguido dos clasificaciones previas. La primera se estableció para el Sistema Ibérico Turoloense (Picazo, 1993). La segunda deriva de la primera, aunque con algunas modificaciones que afectaban a la ampliación del número de formas, es la que utilizamos en la clasificación del conjunto de el Pic dels Corbs (Barrachina, 2004).

En el primero de ellos se parte de la clasificación morfométrica de un conjunto relativamente numeroso de vasijas completas en el que se definen formas, tipos y subtipos con significado cronológico, espacial o funcional. Para la reducción de las variables que derivan de las diferentes mediciones y para la clasificación de los individuos se recurrió a la estadística descriptiva, utilizando el Análisis de Componentes Principales (ACP) y Análisis de Conglomerados (ACL). Al mismo tiempo que se efectuó un análisis de los bordes de forma individualizada con el que se desarrollan modelos que reflejan los mismos significados que en el caso de las formas. El resultado de dicho estudio nos ofrece una seriación de los materiales cerámicos sustentada sobre un estudio espacial en el que se

reconocen claramente las variaciones cronológicas, abarcando el Bronce antiguo, medio y tardío.

El conjunto cerámico del Pic dels Corbs es más extenso cronológicamente que el estudiado por Picazo. Esto es debido a que incluye materiales pertenecientes al final de la Edad del Bronce, por lo que fue necesario ampliar el repertorio formal para poder abarcar todos los conjuntos. Partimos para ello de las pautas de clasificación preestablecidas a través de los puntos característicos que definen los perfiles de los vasos y los criterios establecidos por Picazo para definir estos puntos. Ambas cuestiones han repercutido en la configuración interna de las formas con conjuntos más heterogéneos que los estudiados en el Sistema Ibérico Turoloense. Esto nos llevo a tener que efectuar algunas modificaciones en los pasos seguidos dentro del análisis estadístico, teniendo en cuenta no la búsqueda de un sistema de gran alcance en el que cualquier grupo pueda ser catalogado, si no aplicando el método básico a unos criterios ya establecidos y tratando con todas las posibilidades que el método ofrece. Así pues, en el conjunto del Sistema Ibérico Turoloense son siete las formas definidas, mientras que en el Pic dels Corbs llegan hasta diez.

Teniendo pues estas dos clasificaciones como referencia, en el presente estudio hemos simplificado el proceso de ordenación de las formas y tipos, basándonos principalmente en los índices que señalan la profundidad y el tamaño de los diferentes vasos.

Las formas presentes en este estudio corresponden básicamente a la Forma 1 (perfiles sencillos abiertos), Forma 2 (perfiles sencillos entrantes), Forma 3 (perfiles compuestos de contenedores), Forma 4 (perfiles compuestos carenados), Forma 6 (vasos geminados), Forma 7 (queseras) y Forma 10 (perfiles sencillos abiertos con el borde diferenciado).

La forma 8 no esta presente en el conjunto estudiado, mientras que las forma 5 y 9 tienen una presencia tan baja (un solo ejemplar) que no las hemos considerado en la tabla general. Si bien hablaremos de ellas al hacer la valoración del conjunto cerámico de cada fase.

El conjunto estudiado supone un total de casi 12.000 fragmentos con forma y un número muy superior de fragmentos sin forma. De ellos los que presentan decoraciones son minoritarios. Cada una de las formas presenta una tipología muy homogénea con pocas diferencias, cuestión que no ha facilitado mucho la clasificación.

Las pastas en general son:

A1.- Pasta negra o gris oscura con desgrasante moderado (10%) de tamaño medio y grueso (5 mm), abunda el de tamaño medio de caliza (blanco opaco) y calcita (traslúcida, brillante). Textura suave, matriz fina y compacta con puntos brillantes y porosidad escasa. Superficie bruñida exterior e interior con brillo charol.

A2.- Pasta negra, gris oscura o marrón chocolate con desgrasante moderado y frecuente (15-25%), de tamaño medio y grueso (5 mm) abunda el de tamaño grande de caliza (blanco opaco) y calcita (traslúcida, brillante). Textura suave, matriz fina y compacta con puntos brillantes de escasa desagregabilidad y porosidad. Superficie bruñida exterior e interior, se ve el desgrasante.

A3.- Pasta negra, gris oscura, marrón o marrón rojizo con núcleo negro. Desgrasante moderado y frecuente (15-25%), de tamaño medio y grueso (5 mm), abunda el de tamaño grueso de caliza (blanco opaco) y calcita (traslúcida, brillante). Textura suave, matriz fina y compacta con puntos brillantes y porosidad escasa. Superficie bruñida exterior e interior. Superficie de bruñido no suficientemente alisada, por lo que se crean como aguadas irregulares.

A4.- Pasta negra, gris oscura, marrón o marrón rojiza con núcleo negro. Desgrasante moderado y frecuente (15-25%) de tamaño medio y grueso (5 mm), abunda el de tamaño medio de caliza (blanco opaco) y calcita (traslúcida, brillante). Textura suave, matriz fina y compacta con puntos brillantes y porosidad escasa. Superficie bruñida, exterior acharolado, interior perdido por degradación de superficie o solo alisado fino.

A5.- Cocción irregular. Desgrasante moderado y frecuente (15-25%), de tamaño medio y grueso (5 mm), de textura semi-angulosa. Matriz arenosa, fina y desagregable con puntos brillantes y blancos. Superficie bruñida interior y exterior mate. A veces da la sensación de llevar un engobe. Se ve el desgrasante en superficie. También entran en este grupo cuando el bruñido ha perdido parte de su lustre.

B- Pasta negra, gris oscuro, marrón rojizo con núcleo negro o marrón claro con desgrasante frecuente (20-25%), de tamaño medio y grueso (5 mm) de rodano, caliza (blanco opaco) y calcita

(traslúcida, brillante), chamota y en ocasiones de origen vegetal. Textura suave, matriz fina y compacta con puntos brillantes y escasa desagregabilidad, porosidad escasa/frecuente. Superficie espatulada exterior e interior, trazos en varias direcciones, a veces combinada con alisado interior o ligero espatulado. También puede observarse la superficie interior espatulada y el exterior grosero.

C.- Pasta negra, gris oscuro, marrón rojizo con núcleo negro o marrón claro. Desgrasante frecuente o abundante (25-35%) de tamaño medio y grueso, o muy grueso (5-10 mm), sobre todo de caliza. Textura suave, matriz fina y compacta con puntos brillantes, porosidad escasa/frecuente. Superficie alisada interior y exterior. En ocasiones el alisado se ha realizado con un elemento vegetal por las marcas que ha dejado.

D.- Cocción Irregular. Pasta negra con desgrasante frecuente o abundante (25-30%) de tamaño medio y grueso, o muy grueso (5-20 mm), de caliza, rodano, chamota,... .Textura semi-angulosa, matriz arenosa, fina y compacta, porosidad escasa. Superficie grosera interior y exterior, en ocasiones con aplicación de barro en el exterior de la superficie o con un alisamiento burdo utilizando quizá un estropajo vegetal o similar que deja estrías.

FORMA 1

Se corresponde con la Forma 1 de Picazo y la Forma 1 del Pic dels Corbs. Incluye las vasijas simples, cuyo perfil quedaría determinado únicamente por dos puntos característicos, los puntos terminales superior e inferior (Fig. 31, 32 y 33). Son vasijas abiertas en las que el diámetro máximo coincide con el diámetro de la boca, y la forma deriva de los cuerpos geométricos como la esfera, elipse y cono (Picazo, 1993, 46).

Para su descripción hemos organizado los tipos a partir del índice de profundidad primero y en segundo orden se ha tenido en cuenta el índice de tamaño, por lo que se inicia la descripción a partir de las formas muy planas hasta llegar a las muy profundas. Este esquema lo hemos seguido en todas las formas.

Tipo 1.

Formas muy planas de tamaño medio y pequeño, con diámetros que oscilan entre 12 y 32 centímetros (Fig. 31).

Tipo 2.

Formas muy planas de tamaño pequeño, con diámetros que oscilan entre 16 y 23 centímetros (Fig. 31).

1	A B C	
2		
3	A B C D E	
4	A B	
5	A B C D	

Figura 31.- Tabla con los tipos de la forma 1.

Tipo 3.

Formas muy planas de tamaño medio, con diámetros que oscilan entre 22 y 34 centímetros (Fig. 31).

3A. Con base aplanada, diámetros entre 22 y 29 centímetros.

3B. Con base plana y labio biselado al interior.

3C. Con base cóncava, diámetros entre 24 y 26 centímetros.

3D. con el labio ligeramente exvasado, diámetros entre 24 y 26 centímetros.

3E. De tamaño más grande, diámetros entre 32 y 33 centímetros.

Tipo 4.

Formas muy planas de tamaño grande, con diámetros que oscilan entre 32 y 46 centímetros (Fig. 31).

En las que encontramos variantes en el perfil.

4A. Tamaño medio grande.

4B. Tamaño grande.

Tipo 5.

Formas planas muy pequeñas, todos sus componentes son diferentes (Fig. 31).

5A. Muy pequeña, con un diámetro de 6 centímetros.

5B. Muy pequeña y con asas, con un diámetro de 8 centímetros.

5C. Pequeña y de perfil simple, con un diámetro de 11 centímetros.

5D. Pequeña y de superficie muy grosera con impresiones en el labio, con un diámetro de 11 centímetros.

Tipo 6.

Formas planas con tendencia a profundas de tamaño pequeño, con diámetros que oscilan entre 9 y 14 centímetros (Fig. 32).

6A. Presenta ligero codo en el perfil, diámetros entre 9 y 13 centímetros.

6B. Suelen llevar mamelón, diámetros entre 9 y 12 centímetros.

6C. Base plana y tendencia a profunda, diámetro 11 centímetros.

6D. Paredes rectas de tendencia profunda, diámetros entre 11 y 14 centímetros.

Tipo 7.

Formas planas de tamaño medio, con diámetros entre 15 y 23 centímetros (Fig. 32).

7A. Forma semiesférica, diámetro 11 centímetros.

7B. forma semiesférica de paredes rectas y base aplanada, con diámetros entre 16 y 17 centímetros.

7C. Forma semiesférica de paredes convexas con tendencia a la profundidad, diámetro 15 centímetros.

7D. Forma semiesférica de paredes convexas exvasadas, con diámetros entre 16 y 20 centímetros.

7E. Forma troncocónica con paredes rectas y base anillada, diámetro 18 centímetros.

7F. Forma acampanada y base aplanada, diámetro 20 centímetros.

7G. Paredes rectas y base cóncava, con diámetros entre 16 y 23 centímetros.

Tipo 8.

Formas planas de tamaño medio grande (Fig. 32).

8A. Forma semielíptica horizontal de paredes rectas y base aplanada, diámetro 29 centímetros.

8B. Forma troncocónica de paredes rectas y base plana, diámetro 30 centímetros.

8C. Formas semiesféricas, diámetros entre 27 y 30 centímetros.

Tipo 9.

Vasos profundos de tamaño muy pequeño y forma troncocónica, con diámetros entre 3,5 y 6 centímetros. Ambas llevan una gran asa en proporción. Una es más profunda que la otra (Fig. 32).

Tipo 10.

Vasos profundos de tamaño medio pequeño, con diámetros entre 10 y 12 centímetros (Fig. 32).

10A. Forma troncocónica, diámetro 10 centímetros.

10B. Forma ovoide, diámetro 12 centímetros.

10C. Forma troncocónica de superficie muy grosera, diámetro 12 centímetros.

Tipo 11.

Vasos profundos de tamaño medio, con diámetros entre 16 y 20 centímetros (Fig. 33).

11A. Forma semielíptica con asa y cazoleta interna, diámetro 16 centímetros.

11B. Forma ovoide con un cordón liso a media altura, diámetro 21 centímetros.

11C. Forma troncocónica de superficie muy grosera con pequeño mamelón, diámetro 20 centímetros.

Tipo 12.

Vasos profundos de tamaño grande con diámetros entre 30 y 35 centímetros (Fig. 33).

12A. Forma semielíptica con asa y mamelón colocados en oposición, diámetro 32 centímetros.

12B. Forma ovoide muy profunda con la base interna impresa de círculos poco profundos, diámetro 35 centímetros.

12C. Forma troncocónica de superficie muy grosera, diámetro 30 centímetros.

Tipo 13.

Vasos muy profundos de tamaño grande y forma troncocónica, de superficies groseras con diámetros entre 30 y 36 centímetros (Fig. 33).

TIPOS

FORMA 1

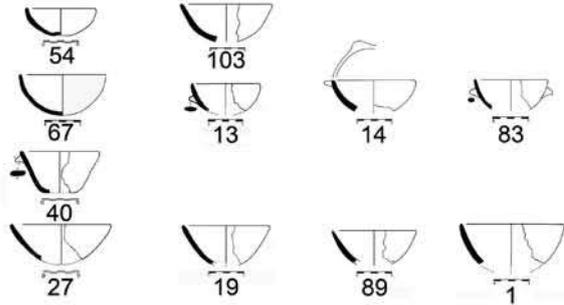
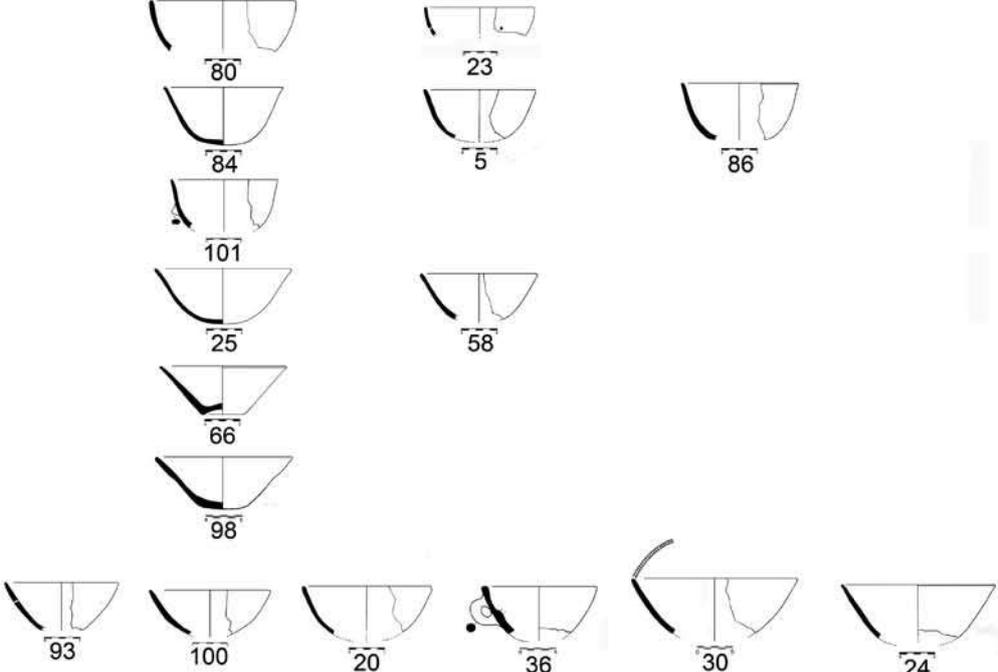
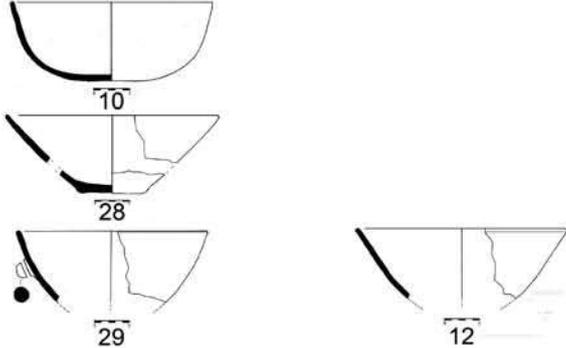
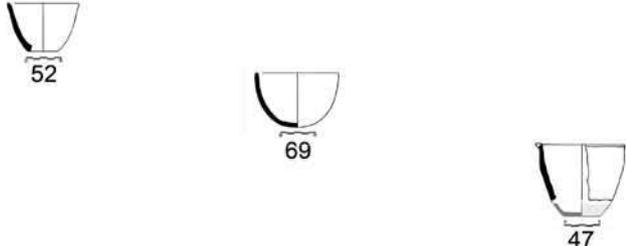
6	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p> <p>D</p>	
7	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p> <p>D</p> <p>E</p> <p>F</p> <p>G</p>	
8	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	
9		
10	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	

Figura 32.- Tabla con los tipos de la forma 1.

TIPOS

FORMA 1

<p>11</p>	<p>A B C</p>	
<p>12</p>	<p>A B C</p>	
<p>13</p>		

Figura 33.- Tabla con los tipos de la forma 1.

FORMA 2

Se corresponde con la Forma 2 de Picazo y la Forma 2 del Pic dels Corbs. Derivan de la Forma 1, con bordes que se prolongan hacia adentro, adquiriendo forma cerrada (Fig. 34). Son vasijas de perfil compuesto determinado por tres puntos, los terminales superior e inferior, más un punto tangencial exterior que determina el diámetro máximo, el cual nunca coincidirá con el diámetro de la boca. La forma deriva de cuerpos geométricos simples, esfera, elipse y ovoide, sin acumulación de volúmenes ni existencia de líneas de ruptura neta dentro del perfil. Dentro de esta forma se agrupan distintos tipos y acepciones. Uno de los términos más generales es el de cuencos cerrados o de borde reentrante, pero podemos incluir otras como ollas globulares sin borde diferenciado, etc. (Picazo, 1993, 55).

Tipo 1.

Forma proporcionada de tamaño pequeño, en las que se aprecia un mango, por lo que su funcionalidad podría ser de la un cazo. Diámetro de 6 centímetros (Fig. 34).

Tipo 2.

Forma plana de estructura muy abierta o abierta, tamaño medio pequeño y borde entrante, con diámetros que oscilan entre 18 y 28 centímetros (Fig. 34). Diferenciamos:

2A. Perfil entrante, forma muy plana, engrosado en el borde y labio biselado. Diámetro 18 centímetros.

2B. Perfil entrante, forma plana, labio redondeado o afinado. Diámetros entre 23 y 26 centímetros.

2C. Perfil entrante, forma proporcionada, borde apuntado hacia el interior. Diámetro 27 centímetros.

Tipo 3.

Forma profunda con tendencia a la proporción, de estructura abierta y tamaño medio, y borde ligeramente entrante. Diámetros entre 18 y 20 centímetros (Fig. 34).

Tipo 4.

Forma profunda de perfil ovoideo, estructura cerrada y tamaño muy pequeño, con diámetro 3,5 centímetros. Ambas piezas con pequeño agujero próximo al borde, posiblemente para pasar una cuerda y suspenderlo. Se ha diferenciado entre A y B a partir de la inclinación interior del borde (Fig. 34).

Tipo 5.

Forma profunda de perfil globular, estructura abierta y de tamaños medio-pequeño a grande, con diámetros entre 10 y 19 centímetros (Fig. 34).

5A. Pequeños.

5B. Medianos.

Tipo 6.

Forma profunda de estructura abierta y tamaño medio grande con paredes rectas ligeramente entrantes, con diámetro de 18 centímetros (Fig. 34).

Tipo 7.

Forma profunda de estructura abierta y tamaño medio grande, con ligera inclinación en el borde hacia el interior. Sus diámetros oscilan entre 15 y 27 centímetros y su superficie es grosera (Fig. 34).

7A. Tamaño medio.

7B. Tamaño grande.

7C. Tamaño grande con borde entrante.

Tipo 8.

Forma profunda de perfil globular, estructura abierta y tamaño grande, con diámetros entre 25 y 36 centímetros (Fig. 34).

FORMA 3

Se corresponde con la Forma 3 de Picazo y la Forma 3 del Pic dels Corbs. Son vasijas compuestas por dos volúmenes unidos mediante una inflexión suave (Fig. 35, 36, 37, 38, 39 y 40). La parte superior, boca y cuello, deriva de formas cilíndricas o hiperbólicas, mientras que el cuerpo es esférico u ovoide. El perfil es complejo, siendo definido por, al menos cuatro puntos característicos: 2 puntos terminales (superior e inferior), 1 punto tangencial exterior y 1 punto de inflexión, donde unen los volúmenes del cuerpo y cuello, que recibe el nombre de "hombro" u "hombreira". Estos puntos conforman un perfil sinuoso, con borde diferenciado de inclinación variable, unido a un cuerpo globular (Picazo, 1993, 59).

Tipo 1.

Vasijas de tamaño pequeño de estructura proporcionada, forma aplanada con la panza en posición alta. Diámetro entre 14 y 18 centímetros. Pueden llevar decoración en el labio y mamelones en la parte alta del borde, alargados y fundidos con el labio (Fig. 35).

Tipo 2.

Vasijas de tamaño pequeño de estructura proporcionada con tendencia a cerrada, forma aplanadas con tendencia a la proporción de aspecto globular y panza alta. En general diámetro de la panza y de la boca equilibrado. Estos se sitúan entre 15 y 23 centímetros (Fig. 35).

2A. Estructura proporcionada con corto borde ligeramente indicado y labio afinado, en ocasiones decorados con impresiones.

2B. Estructura proporcionada con corto borde vuelto al exterior.

TIPOS

FORMA 2

1		
2	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	
3	<p>A</p> <p>B</p>	
4		
5	<p>A</p> <p>B</p>	
6		
7	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	
8		

Figura 34.- Tabla con los tipos de la forma 2.

2C. Estructura cerrada con borde muy corto engrosado, en ocasiones con mamelón y base aplanada.

2D. Estructura cerrada con corto borde vuelto, en ocasiones con mamelón por encima de la panza, base aplanada y labio impreso.

2E. Forma ovoidea de estructura cerrada, con panza marcada y labio decorado.

Tipo 3.

Vaso de tamaño muy pequeño de perfil en "s", de forma y estructura proporcionada, con la panza a media altura (Fig. 35).

Tipo 4.

Jarrita de tamaño muy pequeño, de forma y estructura cerrada, con la panza a media altura. Lleva un asa de sección circular (Fig. 35).

Tipo 5.

Vaso de tamaño muy pequeño de estructura proporcionada, forma aplanada, con la panza a media altura muy marcada y el borde recto saliente con el labio afinado (Fig. 35).

Tipo 6.

Vasos de tamaño muy pequeño de estructura cerrada, forma aplanada con tendencia a la proporción que suelen presentar un asa (Fig. 35). La altura de las panzas presentan diferencias que determinan sus variaciones:

6A. Panza baja y asa de sección circular situada a la altura de la panza.

6B. Panza a media altura y asa de sección rectangular situada en la mitad superior.

6C. Panza alta y asa de sección ovalada situada en la mitad superior.

Tipo 7.

Vasos de tamaño pequeño y estructura proporcionada, forma aplanada con tendencia a la proporción, base cóncava y panza medio-alta. Presentan variaciones en el borde en cuanto a su exvasamiento (Fig. 36).

Tipo 8.

Formas profundas con tendencia a la proporción, de estructura cerrada o muy cerrada y tamaños variados entre pequeños y medios. Las panzas también presentan numerosas variantes entre medias y altas (Fig. 36).

8A. Formas globulares con cuello recto y labio ligeramente vuelto al exterior. Algunas llevan un asa de sección circular por encima de la panza.

8B. Forma ovoidea con el borde recto más o menos desarrollado. Una de ellas presenta cuatro asas situadas de modo equidistante.

8C. Forma ovoidea y labio ligeramente vuelto al exterior. Presentan asas de sección circular por debajo de borde.

Tipo 9.

Formas profundas de estructura cerrada y tamaños variados, con la panza alta o muy alta. Sus superficies suelen ser groseras e incluyen la presencia de mamelones irregulares y labios decorados con impresiones (Fig. 36).

9A. Perfil ovoideo de borde engrosado hacia el interior.

9B. Perfil ovoideo con bordes ligeramente diferenciados al exterior.

Tipo 10.

Recipientes de tamaño medio y estructura cerrada, formas proporcionadas con tendencia a profundas y panzas situadas a alturas variables entre medias y medio-altas. Son el grupo mas numeroso y presentan muchas variaciones (Fig. 36 y 37).

10A. Forma globular con cuello muy corto y borde exvasado. En ocasiones llevan pequeños mamelones que salen del labio, a veces combinado con uno de mayor tamaño situado por debajo del cuello, o con un par de mamelones de sección ovalada en el tercio superior. También pueden presentar decoraciones impresas en el labio.

10B. Forma globular sin cuello y con un borde corto, recto y exvasado. Lleva un mamelón de sección circular en el tercio superior.

10C. Panza marcada y alta sin llegar a ser un hombro, Base aplanada. Lleva asa de sección ovalada con dos incisiones verticales y pequeño mamelón que sale del labio.

10D. Forma globular con mamelones por encima de la panza que salen de un cordón que rodea todo su diámetro y que se une a otro corto que baja desde el labio.

10E. Forma globular de perfil en "S" y borde muy exvasado.

10F. Formas ovoideas sin cuello y la boca muy abierta, con bordes ligeramente vueltos al exterior. Las bases son planas.

10G. Forma ovoidea sin cuello y labio ligeramente diferenciado. Lleva pequeños mamelones bajo el borde.

Tipo 11.

Recipientes de tamaño medio-grande y estructura cerrada, formas profundas y panzas situadas a alturas variables entre medias y medio-altas. Son un grupo numeroso y presentan numerosas variaciones (Fig. 38 y 39).

11A. Recipientes ovoideos de boca ancha, borde exvasado y base estrecha, pueden llevar asa y mamelón contrapuestos, también decoración impresa en el labio. Diámetros entre 29 y 30 centímetros.

11B. Recipientes ovoideos de boca estrecha, borde exvasado y base cóncava, pueden llevar dos asas contrapuestos. Diámetros entre 24 y 25 centímetros.

TIPOS

FORMA 3

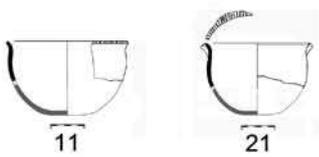
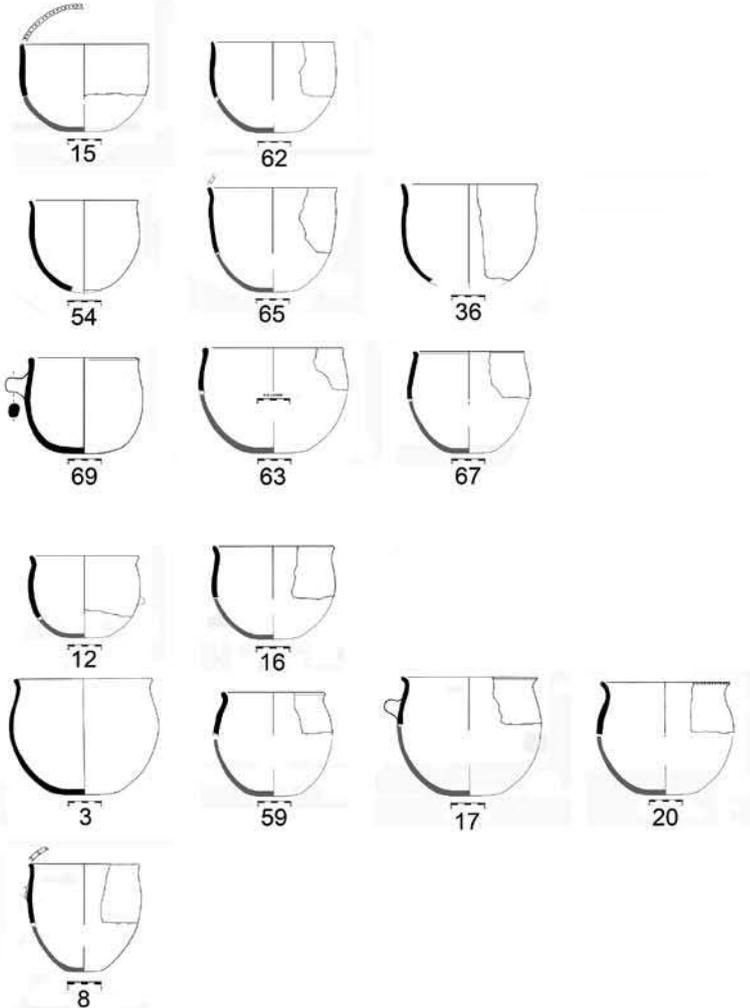
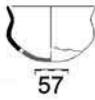
1		
2	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p> <p>D</p> <p>E</p>	
3		
4		
5		
6		

Figura 35.- Tabla con los tipos de la forma 3.

TIPOS

FORMA 3

7		
8	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	
9	<p>A</p> <p>B</p>	
10	<p>A</p>	

Figura 36.- Tabla con los tipos de la forma 3.

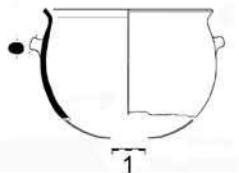
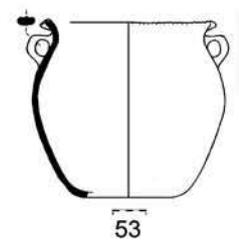
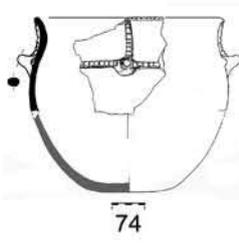
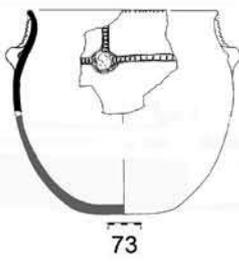
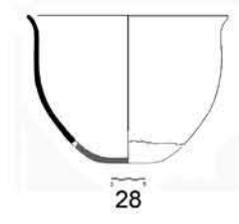
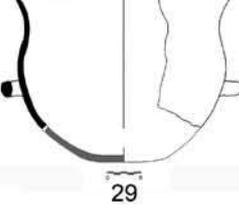
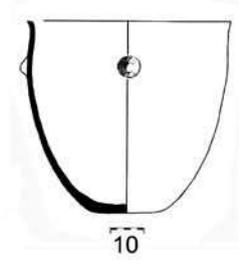
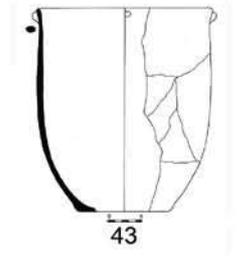
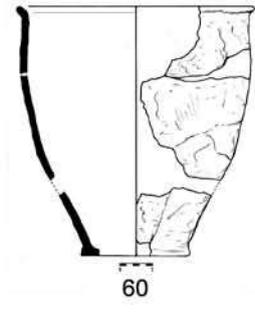
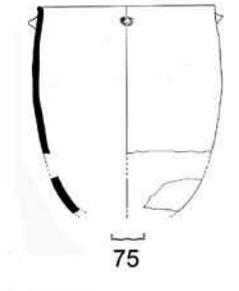
10	B			
	C			
	D			
	E			
	F			
	G			

Figura 37.- Tabla con los tipos de la forma 3.

11C. Recipientes ovoideos de panza baja y base cóncava, pueden llevar dos asas contrapuestas. Diámetros entre 26 y 28 centímetros.

11D. Recipientes ovoideos de borde exvasado y panza muy baja, pueden llevar decoración impresa en el labio. Diámetros entre 24 y 34 centímetros.

11E. Recipiente ovoideo de boca estrecha, hombro alto y base plana, pueden llevar dos asas contrapuestas. Diámetro 24 centímetros.

11F. Recipiente ovoideo de boca ancha y panza muy baja. Lleva cordón impreso en torno a la base del cuello y otro corto vertical desde el borde al cordón horizontal donde se coloca un mamelón. Diámetro 32 centímetros.

11G. Recipientes ovoideos de bocas anchas y borde largo. Llevan cordón impreso por encima de la panza con mamelones de lengüeta. Diámetros entre 31 y 32 centímetros.

11H. Recipiente ovoideo de bocas anchas y borde exvasado, que presenta una decoración de cordones compleja en la que bajo dos cordones horizontales y paralelos se combinan con otros dos que desarrollan un zig-zag. Lleva dos asas contrapuestas. Diámetro 32 centímetros.

Tipo 12.

Recipientes de tamaño grande y estructura cerrada, formas profundas y panzas altas (Fig. 39 y 40).

12A. Recipiente ovoideo de boca ancha y panza alta. Lleva cordón impreso en torno a la base del cuello y otro corto vertical desde el borde al cordón horizontal donde se coloca un mamelón. Diámetro 42 centímetros.

12B. Recipientes ovoideos de boca ancha, borde exvasado y base estrecha. Llevan cordón impreso en torno a la base del cuello y otro corto vertical desde el borde al cordón horizontal donde se coloca un mamelón; o un doble cordón peribucal. Diámetros entre 39 y 42 centímetros.

12C. Recipiente ovoideo de borde exvasado y base estrecha. Lleva varias asas contrapuestas a la altura de la base del cuello. Diámetro 32 centímetros.

12D. Recipiente ovoideo de borde corto y ligeramente entrante y base cóncava. Lleva varios mamelones contrapuestos a la altura de la base del cuello. Diámetro 35 centímetros.

12E. Recipiente globular de borde recto ligeramente exvasado y una decoración compleja de cordones impresos con un motivo de guirnalda que salen de un cordón horizontal colocado a la altura del cuello. Lleva varias asas contrapuestas a la altura de la base del cuello. Diámetro 30 centímetros.

Tipo 13.

Recipiente de tamaño muy grande y estructura cerrada, forma profunda y panza alta. Presenta cuello estrecho con borde exvasado y decoración

compleja de cordones representando varios motivos. Estos se generan a partir de dos cordones paralelos que circunvalan la superficie encima de la panza. Los motivos son zig-zags en uno de los lados y guirnalda en el otro, combinadas con pequeñas pastillas circulares. Incluye un asa pequeña en el tercio superior y otra más grande en el tercio medio. Diámetro 36 centímetros (Fig. 40).

FORMA 4

Se corresponde con la Forma 4 de Picazo y la Forma 4 del Pic dels Corbs. Son vasijas formadas por acumulación de dos volúmenes cuya unión se produce mediante una línea que habitualmente denominamos carena (Fig. 41, 42, 43 y 44). De este modo el perfil sigue dos recorridos con trayectorias diferentes. Son vasijas compuestas y complejas, cuyo perfil está definido por tres o cuatro puntos característicos, entre los que siempre se hallaría el punto de ruptura. La forma está determinada por la asociación de sólidos geométricos derivados de la hipérbola para la mitad superior y de la esfera, elipse o cono para la mitad inferior (Picazo, 1993, 75).

Tipo 1.

Vasitos de tamaño pequeño y estructura abierta, forma muy plana con la carena baja y el borde muy exvasado. Diámetros entre 9 y 11 centímetros (Fig. 41).

Tipo 2.

Recipientes de tamaño medio y estructura muy abierta, forma muy plana con la carena a media altura y el borde recto exvasado con el labio redondeado, con variaciones de tamaño y perfil. Diámetros entre 15 y 27 centímetros (Fig. 41).

Tipo 3.

Recipientes de tamaño medio y estructura muy abierta, forma plana con la carena alta. Grupo numeroso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros entre 18 y 32 centímetros (Fig. 41).

3A. Cuerpo superior recto saliente y borde ligeramente indicado al exterior. Diámetros entre 20 y 23 centímetros.

3B. Cuerpo superior convexo, borde ligeramente indicado al exterior y carena muy marcada. Diámetros entre 19 y 21 centímetros (Fig. 41).

3C. Cuerpo superior recto, borde ligeramente indicado al exterior y carena redondeada. Diámetros entre 18 y 22 centímetros.

3D. Cuerpo superior recto y borde engrosado. Diámetros entre 26 y 32 centímetros.

3E. Cuerpo superior entrante y borde ligeramente vuelto al exterior. Diámetro 26 centímetros.

3F. Cuerpo superior entrante y borde engrosado y biselado al interior. Diámetro 30 centímetros.

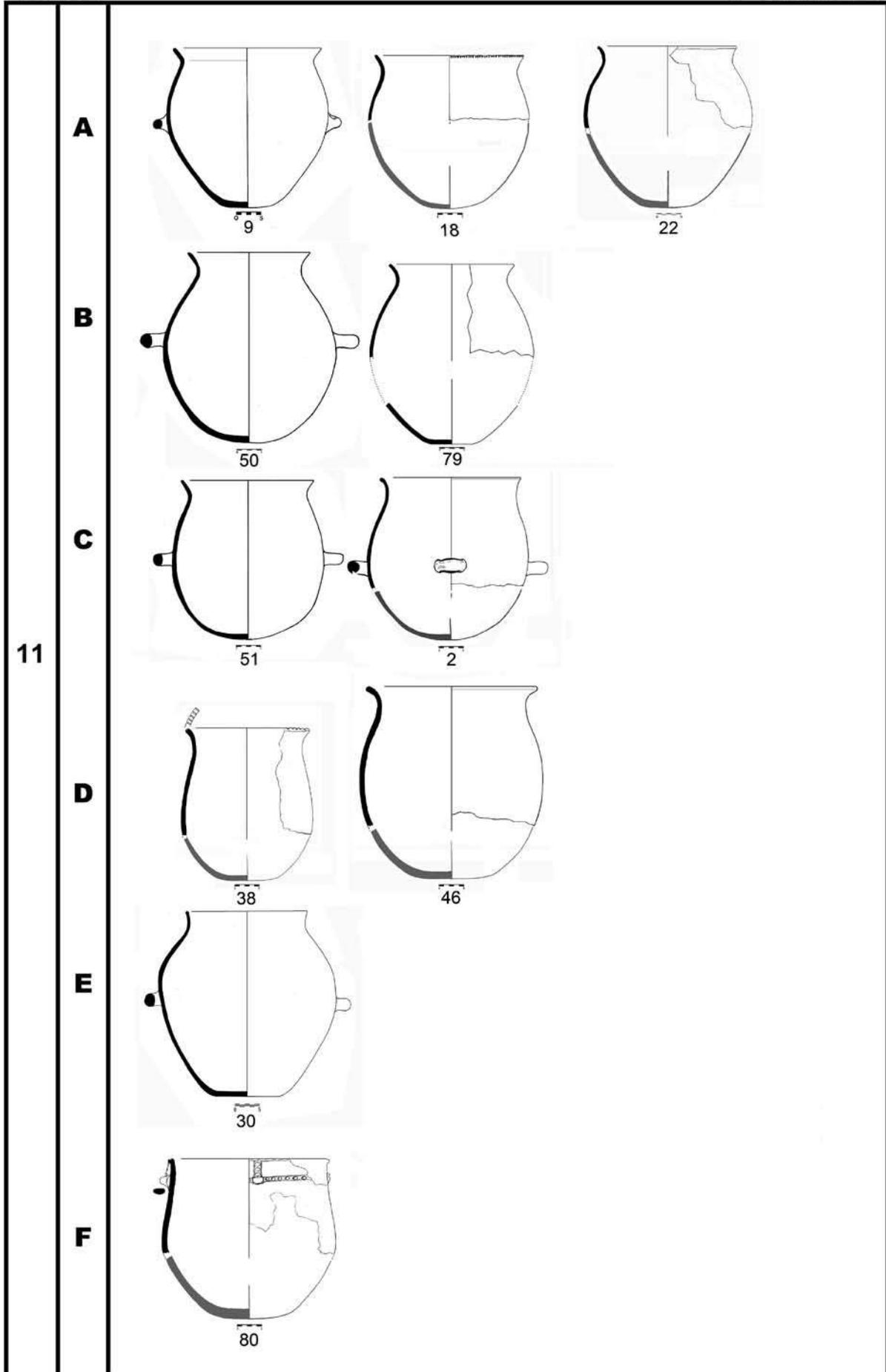


Figura 38.- Tabla con los tipos de la forma 3.

TIPOS

FORMA 3

<p>11</p>	<p>G</p> <p>H</p>	
<p>12</p>	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	

Figura 39.- Tabla con los tipos de la forma 3.

Tipo 4.

Recipientes de tamaño pequeño de estructura y forma proporcionada, con el cuerpo superior entrante. Diámetros entre 15 y 19 centímetros (Fig. 41).

- 4A. Carena media redondeada.
- 4B. Carena alta.

Tipo 5.

Recipientes de tamaño pequeño y estructura abierta, forma proporcionada con la carena medio baja. Grupo numeroso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros entre 9 y 23 centímetros (Fig. 41).

- 5A. Cuerpo superior recto saliente y borde indicado al exterior. Diámetro 14 centímetros.
- 5B. Cuerpo superior convexo, borde exvasado y carena muy marcada. Diámetro 16 centímetros.
- 5C. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, con carena media marcada y tendencia a profundas. Diámetros entre 9 y 14 centímetros.
- 5D. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, con carenas medias de tendencia a bajas y marcada. Diámetros entre 12 y 18 centímetros.
- 5E. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, con carena media tendencia alta marcada y planas. Diámetros entre 19 y 23 centímetros.
- 5F. Cuerpo superior entrante y borde recto exvasado, con carena media redondeada. Diámetros entre 17 y 21 centímetros.
- 5G. Cuerpo superior recto y borde indicado al exterior, con carena media redondeada. Diámetros entre 13 y 16 centímetros.

Tipo 6.

Recipientes de tamaño medio y estructura proporcionada con tendencia a profundas, forma proporcionada con la carena medio alta. Grupo numeroso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros entre 15 y 23 centímetros (Fig. 42).

- 6A. Cuerpo superior entrante, borde exvasado y carena marcada. Suelen llevar un pequeño mamelón en la carena. Diámetros entre 15 y 18 centímetros.
- 6B. Cuerpo superior entrante, borde exvasado ligeramente engrosado y carena muy marcada baja. Suelen llevar un pequeño mamelón en la carena. Diámetros entre 15 y 17 centímetros.
- 6C. Cuerpo superior entrante, borde exvasado y carena redondeada baja. Diámetro 14 centímetros.
- 6D. Cuerpo superior recto, borde exvasado y carena redondeada a media altura. Diámetro 14 centímetros.
- 6E. Cuerpo superior convexo con borde muy exvasado, carenas medias con tendencia a altas. Una de ellas lleva un asa que sale de la carena. Diámetros entre 17 y 22 centímetros.
- 6F. Cuerpo superior entrante con borde muy exvasado, carenas altas marcadas y base cóncava. Diámetros entre 19 y 21 centímetros.

6G. Cuerpo superior entrante con borde exvasado, carenas altas marcadas y base aplanada. Diámetros entre 21 y 23 centímetros.

Tipo 7.

Recipientes de tamaño medio y estructura proporcionada con tendencia a profundas, forma cerrada con la carena a diferentes alturas. Grupo diverso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros de la boca entre 15 y 24 centímetros. Presenta el diámetro máximo en la carena (Fig. 42).

- 7A. Cuerpo superior entrante, borde exvasado y carena redondeada alta. Diámetros entre 15 y 21 centímetros.
- 7B. Cuerpo superior convexo, borde exvasado y carena marcada alta. Diámetros entre 17 y 22 centímetros.
- 7C. Cuerpo superior recto, borde ligeramente vuelto al exterior y carena marcada muy alta. Diámetros entre 18 y 24 centímetros.
- 7D. Cuerpo superior entrante, borde ligeramente indicado y carena redondeada muy alta. Diámetros entre 19 y 21 centímetros.

Tipo 8.

Recipientes de tamaño pequeño y estructura profundas, forma proporcionada con la carena a diferentes alturas. Grupo diverso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros de la boca entre 7 y 12 centímetros. Presenta el diámetro de la carena y el de la boca equilibrados (Fig. 42).

- 8A. Cuerpo superior recto, borde ligeramente vuelto al exterior, carena media altura y base plana. Llevan un asa de gran tamaño de sección circular en proporción al recipiente. Diámetros entre 7 y 8 centímetros.
- 8B. Cuerpo superior convexo, borde ligeramente vuelto al exterior y carena redondeada baja. Diámetros entre 8 y 10 centímetros.
- 8C. Cuerpo superior recto con labio redondeado, carena alta. Diámetro 10 centímetros.
- 8D. Cuerpo superior recto y largo, borde ligeramente vuelto al exterior y carena suave a media altura. Diámetros entre 9 y 11 centímetros.
- 8E. Cuerpo superior entrante, borde vuelto al exterior y carena marcada media. Diámetros entre 8 y 10 centímetros.
- 8F. Cuerpo superior entrante, corto borde recto y carena marcada muy alta. Diámetro 12 centímetros.

Tipo 9.

Recipientes de tamaño medio y estructura profundas, forma proporcionada con la carena a diferentes alturas aunque predominan a media alzada. Grupo diverso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros de la boca entre 15 y 22 centímetros. Presenta el diámetro de la carena y el de la boca equilibrados (Fig. 43).

- 9A. Cuerpo superior recto y borde exvasado, carena media. Diámetros entre 18 y 19 centímetros.

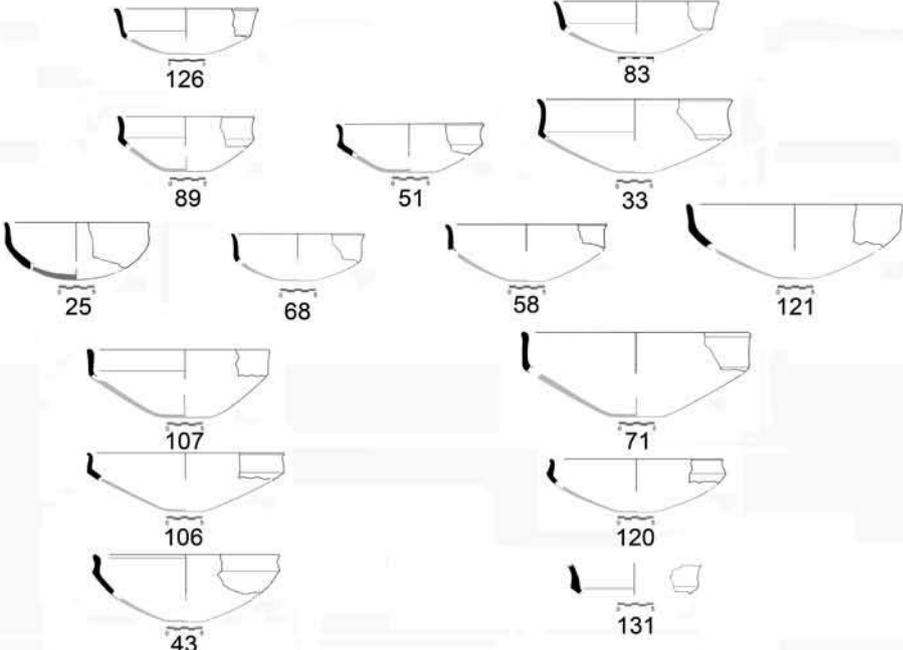
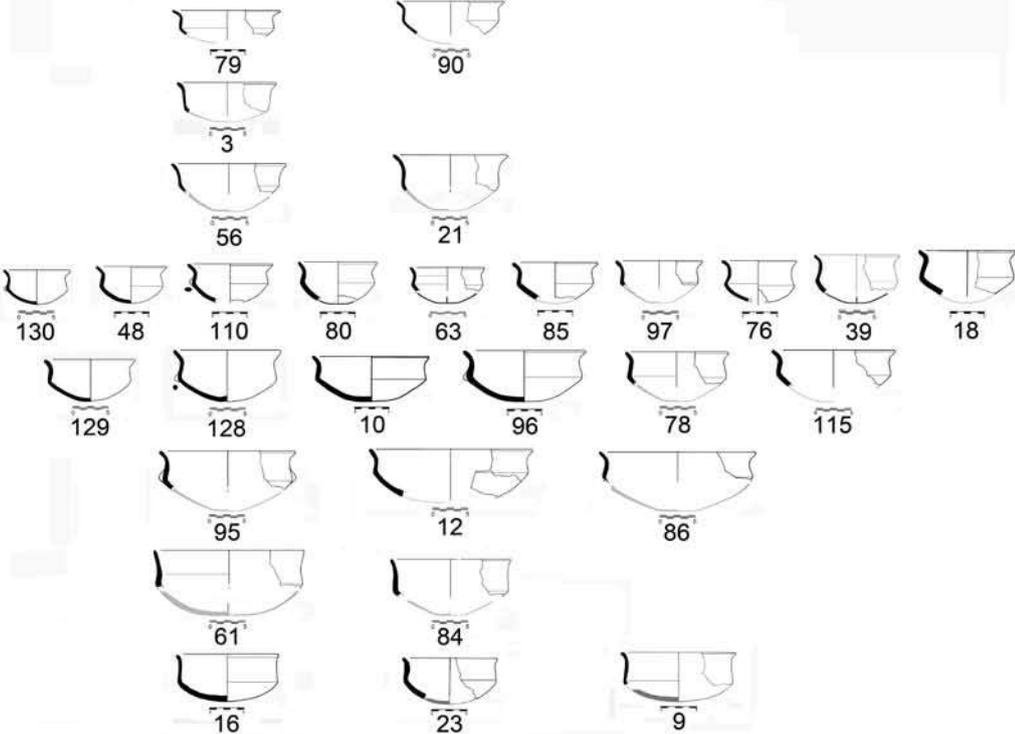
1		
2		
3	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p> <p>D</p> <p>E</p> <p>F</p>	
4	<p>A</p> <p>B</p>	
5	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p> <p>D</p> <p>E</p> <p>F</p> <p>G</p> <p>H</p>	

Figura 41.- Tabla con los tipos de la forma 4.

TIPOS

FORMA 4

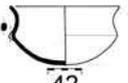
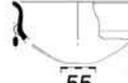
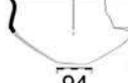
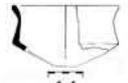
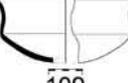
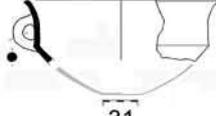
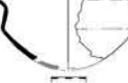
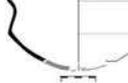
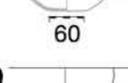
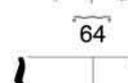
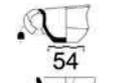
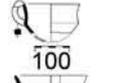
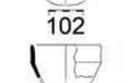
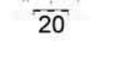
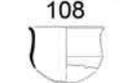
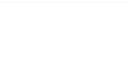
6	A					
	B					
	C					
	D					
	E					
	F					
	G					
7	A					
	B					
	C					
	D					
8	A					
	B					
	C					
	D					
	E					
	F					

Figura 42.- Tabla con los tipos de la forma 4.

9B. Cuerpo superior entrante y borde muy exvasado, carena muy marcada situada medio alta, bases cóncavas, planas o con umbo. Algunas presentan mamelón en la carena. Diámetros entre 15 y 22 centímetros.

9C. Cuerpo superior recto y borde ligeramente saliente, carena redondeada baja. Diámetro 16 centímetros.

9D. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, carena baja con mamelón en la carena. Diámetro 18 centímetros.

Tipo 10.

Recipientes de tamaño medio y estructura profundas, forma cerrada con la carena alta. Grupo diverso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros de la boca entre 11 y 16 centímetros. Presenta el diámetro máximo en la carena (Fig. 43).

10A. Cuerpo superior recto y borde ligeramente saliente, carena muy alta, asa situada entre el borde y la carena con apéndice de botón en la parte superior. Diámetro 12 centímetros.

10B. Cuerpo superior recto y borde ligeramente saliente, carena marcada muy alta. Diámetro entre 12 y 16 centímetros.

10C. Cuerpo superior entrante y borde ligeramente saliente, carena alta y cuerpo inferior cóncavo. Diámetro 16 centímetros.

10D. Cuerpo superior entrante y borde ligeramente saliente con labio afinado, carena alta y cuerpo inferior troncocónico. Diámetro 16 centímetros.

10E. Cuerpo superior entrante y borde saliente, carena alta y cuerpo inferior troncocónico. Lleva un asa en el tercio superior. Diámetro 14 centímetros.

10F. Cuerpo superior entrante y borde engrosado, carena alta y cuerpo inferior troncocónico. Diámetro 16 centímetros.

10G. Cuerpo superior entrante y borde recto, carena alta y cuerpo inferior troncocónico. Diámetro 16 centímetros.

Tipo 11.

Recipientes de tamaño medio con tendencia a grande y estructura profundas, forma cerrada con la carena alta. Grupo diverso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros de la boca entre 18 y 29 centímetros. Presenta el diámetro máximo en la carena (Fig. 44).

11A. Cuerpo superior recto y borde saliente, carena redondeada muy alta. Diámetro 26 centímetros.

11B. Cuerpo superior recto y borde ligeramente saliente, carena redondeada muy alta. Diámetro 23 centímetros.

11C. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, carena marcada muy alta y cuerpo inferior cóncavo. Diámetro 22 centímetros.

11D. Cuerpo superior entrante y borde ligeramente indicado, carena suave muy alta y cuerpo inferior troncocónico. Diámetro 30 centímetros.

11E. Cuerpo superior entrante y borde ligeramente saliente, carena marcada muy alta y cuerpo inferior troncocónico. Diámetros entre 18 y 23 centímetros.

Tipo 12.

Recipientes de tamaño grande y estructura variada, forma proporcionada con la carena medio alta. Grupo diverso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros de la boca entre 26 y 37 centímetros. Presenta el diámetro máximo en la carena (Fig. 44).

12A. Estructura profunda. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, carena marcada situada a media altura. Diámetro 29 centímetros.

12B. Estructura muy profunda. Cuerpo superior entrante y borde saliente, carena marcada situada alta. Diámetro 26 centímetros.

12C. Estructura plana. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, carena marcada alta. Diámetro 37 centímetros.

Tipo 13.

Recipientes de tamaño muy grande y estructura muy profunda, forma proporcionada con la carena medio alta. Grupo diverso que presenta variaciones de tamaño y perfil. Diámetros de la boca entre 32 y 44 centímetros. Presenta el diámetro máximo en la carena (Fig. 44).

13A. Estructura plana. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, carena redondeada alta. Diámetro 44 centímetros.

13B. Estructura muy profunda. Cuerpo superior entrante y borde saliente, carena marcada situada alta. Diámetro 32 centímetros.

13C. Estructura muy profunda. Cuerpo superior entrante y borde exvasado, carena marcada situada baja. Diámetro 34 centímetros.

FORMA 6

Se corresponde con la Forma 6 de Picazo y la Forma 6 del Pic dels Corbs. Esta forma también se podría decir que es compuesta ya que se trata de dos vasos independientes unidos por el borde o por la panza, generalmente de pequeño tamaño y siempre uniendo formas idénticas en cuanto a dimensiones y factura (Fig. 45). Los bordes de los dos recipientes se unen por arriba, con un puente más o menos amplio que es simplemente la prolongación de ambos bordes, y a la altura del diámetro máximo de la panza o carena. El puente superior puede llevar un complemento como un apéndice cilíndrico, un botón, una cinta, un arco... que permitirá cogerlo y transportarlo. Se suelen asociar a vasos de perfil simple, globulares o carenados.

Los que se documentan en Orpesa presentan unión doble, borde-panza y suelen estar relacionados con vasos carenados. Se diferencian principal-

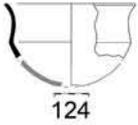
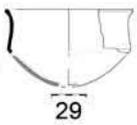
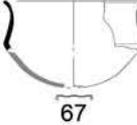
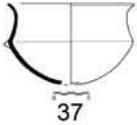
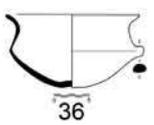
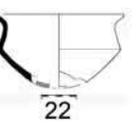
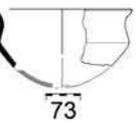
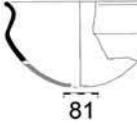
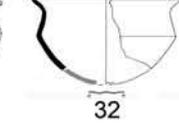
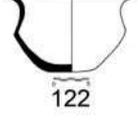
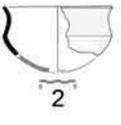
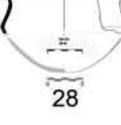
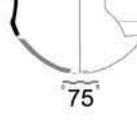
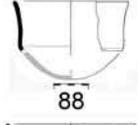
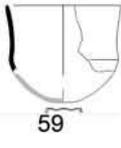
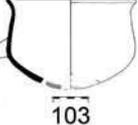
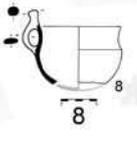
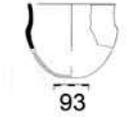
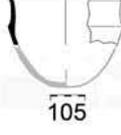
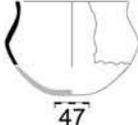
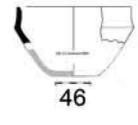
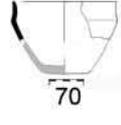
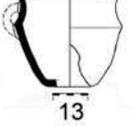
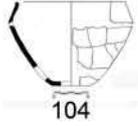
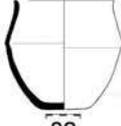
9	A	   
	B	    
	C	   
	D	 
	D	
10	A	
	B	 
	C	
	D	 
	E	
	F	
	G	 

Figura 43.- Tabla con los tipos de la forma 4.

TIPOS

FORMA 4

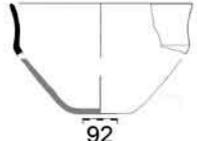
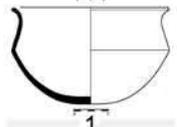
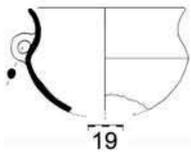
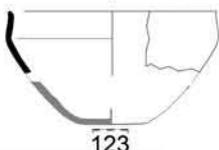
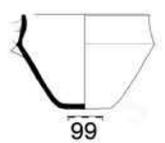
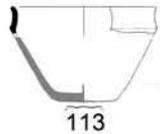
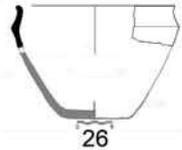
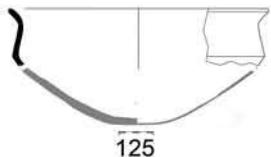
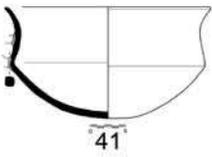
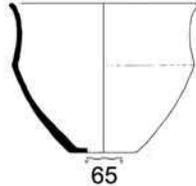
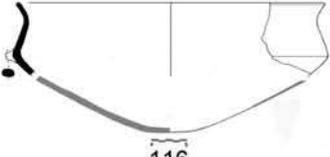
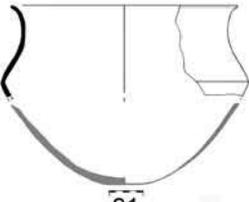
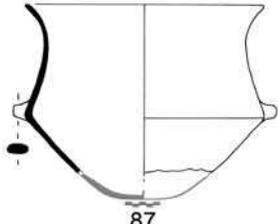
11	A			
	B			
	C			
	D			
	E			
12	A			
	B			
	C			
13	A			
	B			
	C			

Figura 44.- Tabla con los tipos de la forma 4.

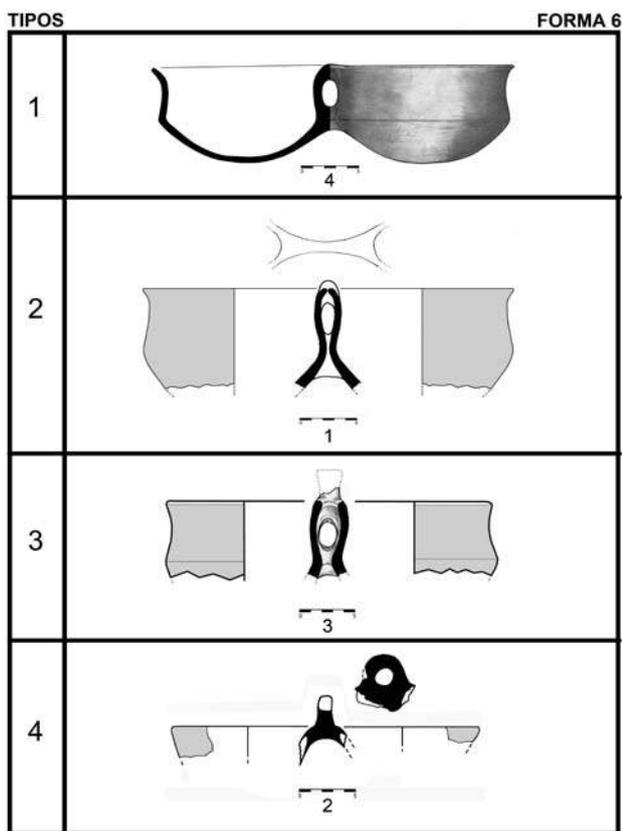


Figura 45.- Tabla con los tipos de la forma 6.

mente por el tipo de unión o puente entre las bocas de los dos recipientes.

Tipo 1.

Puente sencillo, tanto en el labio como en la panza.

Tipo 2.

Puente con ligera sobreelevación.

Tipo 3.

Puente con apéndice cilíndrico en la unión de ambas bocas.

Tipo 4.

Puente sobreelevado con perforación central.

FORMA 7

Se corresponde con la Forma 7 de Picazo y la Forma 7 del Pic dels Corbs. En esta forma se agrupan las queseras o encellas (Fig. 46). Solo hemos podido recuperar una completa, el resto son fragmentos. No obstante suelen mantener las mismas características morfológicas siempre que aparecen: tamaño pequeño, extremo inferior y superior abiertos, perfil variable entre acampanados y troncocónicos, y recubiertos de pequeños agujeros circulares o cuadrangulares realizados desde la parte exterior del recipiente, utilizando instrumentos puntiagudos de hueso o metal (Enguix, 1981).

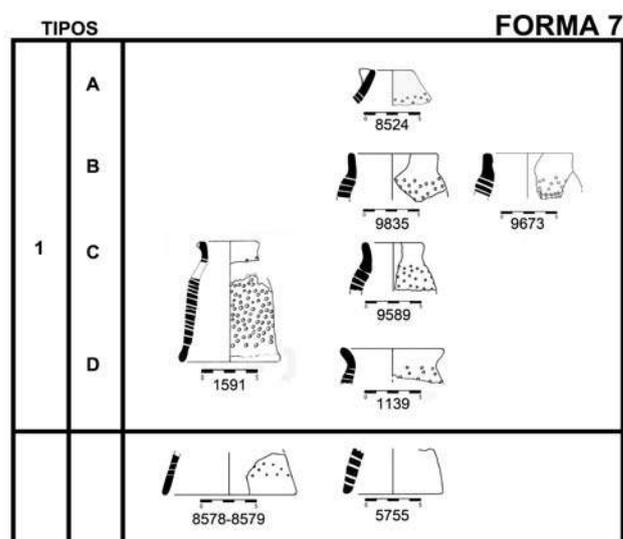


Figura 46.- Tabla con los tipos de la forma 7.

Estos recipientes se asocian a la fabricación de queso y requesón, su función sería la de separar el suero de la leche, o como tapaderas asociadas a otros recipientes destinados a hervir la leche (Martín Hernández, 1986, 9-15).

FORMA 10

Se corresponde con la Forma 10 del Pic dels Corbs. Son vasos derivados de la Forma 1, en la que el borde se prolonga hacia el exterior adquiriendo una forma acampanada. Vasijas complejas, definidas por tres puntos característicos, superior e inferior y un punto de inflexión que sirve para diferenciar el borde (Fig. 47).

Tipo 1

Forma muy plana de estructura abierta y tamaño pequeño. Diámetro 12 centímetros (Fig. 47).

Tipo 2

Recipientes de estructura abierta con tres variantes (Fig. 47):

2A. Forma plana de tamaño medio-pequeño con el borde vuelto al exterior más o menos desarrollado. Diámetros entre 16 y 17 centímetros

2B. Forma proporcionada de tamaño pequeño con el borde ligeramente vuelto, poco desarrollado. Diámetros entre 12 y 13 centímetros.

2C. Forma profunda con el borde más o menos desarrollado y vuelto al exterior. Diámetros entre 8 y 13 centímetros.

Tipo 3

Formas de tamaño medio con borde poco desarrollado (Fig. 47). Dos variantes por el momento:

3A. Con el borde recto saliente. Diámetros entre 15 y 24 centímetros.

3B. Con el borde poco desarrollado. Diámetros entre 19 y 23 centímetros.

TIPOS

FORMA 10

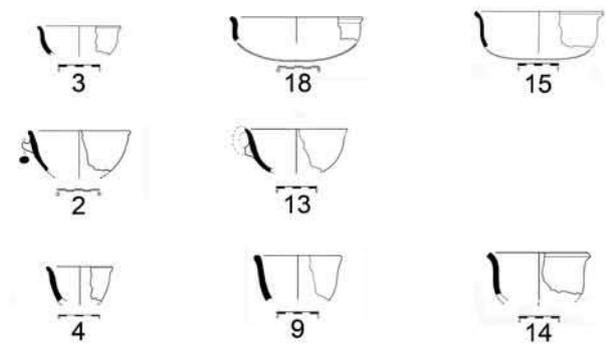
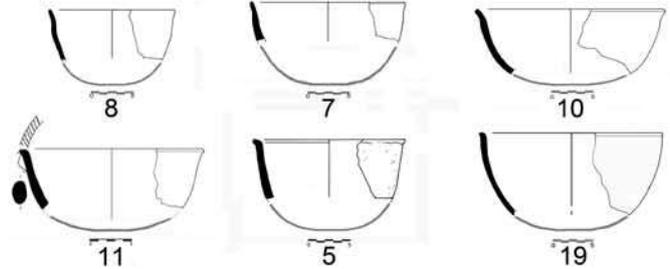
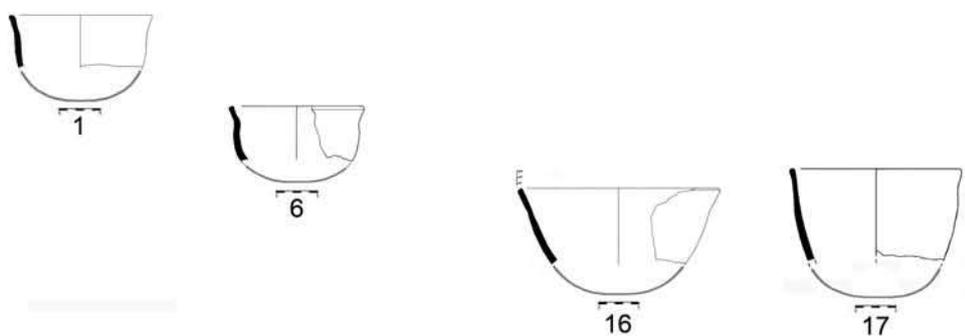
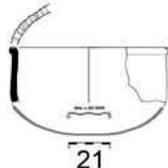
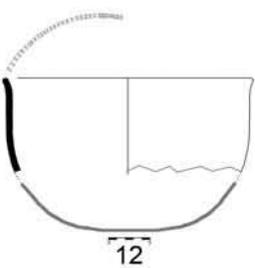
1		
2	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	
3	<p>A</p> <p>B</p>	
4	<p>A</p> <p>B</p> <p>C</p>	
5		
6		

Figura 47.- Tabla con los tipos de la forma 10.

Tipo 4

Forma profunda de tamaño medio-grande, estructura abierta y superficie grosera. Diámetros entre 16 y 25 centímetros (Fig. 47).

4A y 4B. Perfiles globulares con variaciones en la orientación del borde.

4C. Perfiles ovoideos, con variaciones en la orientación del borde.

Tipo 5

Forma profunda de estructura abierta y tamaño medio-grande, con paredes rectas y borde engrosado vuelto al exterior decorado con impresiones. Diámetro 19,5 centímetros (Fig. 47).

Tipo 6

Forma profunda de estructura abierta y tamaño grande, con paredes rectas y borde decorado con impresiones. Diámetro 31 centímetros (Fig. 47).

CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS FORMAS CERÁMICAS EN LAS FASES I-II / III

En este apartado pasaremos a analizar brevemente la distribución de las formas cerámicas en las dos zonas que han aportado una estratigrafía más completa. No hay que olvidar que la remodelación que sufre el yacimiento durante la etapa islámica afecta de modo importante a los niveles superiores e incluso a los más profundos. Por ello han sido objetivo del estudio solo la zona 1 y la zona 2, ya que ofrecen garantías de una estratigrafía vertical menos afectada que el resto de las zonas, además de estar relacionada con el interior de varias estructuras. El análisis de los materiales se hará de forma secuenciada en relación a las fases. Así pues, en primer lugar trataremos aquellas que corresponden a las fases I-II, para pasar después a la fase III.

FASE I-II

zona 1

En el registro analizado sobre un total de 1.835 fragmentos con forma están presentes la mayoría de pastas descritas líneas atrás, no obstante algunas de ellas con porcentajes tan bajos que solo vamos a señalar las que los presentan por encima del uno por cien. Así pues, predominan las pastas de tipo A4 (47,1%), seguidas de las de tipo A1 y C con porcentajes similares (18,4%) y a cierta distancia las de tipo A3 (7,9%).

Las pastas del tipo A4 son en un 50% de cocción irregular, con colores de superficie que presentan diversas combinaciones de marrones, beige, rojizos, negros, grises,... ; reducidas (39,7%) con colores de superficie negros y una escasa representación

de oxidantes (4,9%). En todas las formas de la tabla encontramos esta pasta con porcentajes similares, aunque es la forma 4 la más representada (36,1%), forma 1 (26,3%), forma 3 (25,9%) y forma 6 (0,3%).

En el tipo A1 las irregulares y reducidas tienen porcentajes similares (46,3 y 46%) con coloraciones de superficie similares a las del tipo A4, mientras que las oxidantes siguen siendo escasas (5,3%). En este caso se asocia principalmente a la forma 4 (70%) y la forma 1 (24,7%), mientras que la forma 3 esta poco representada (6,4%).

En las pastas de tipo C se posicionan en primer lugar las cocciones irregulares (43,1%), seguidas de las reducidas (39,9%) y las oxidantes, que aunque más numerosas siguen siendo escasas (10%). Aquí las formas más representadas son la forma 3 (44,9%), seguida de la forma 1 (30,7%), la forma 4 (16,2%) y forma 7 (0,88%).

Finalmente la pasta tipo A3 repite el esquema anterior, predominan las cocciones irregulares (49,3%), seguidas de reducidas (36,9%) y las oxidantes (3,4%). La forma más representada es la forma 3 (51,3%) seguida de la forma 1 (27,3%), mientras que la forma 4 tiene unos porcentajes muy bajos (5,4%).

Forma 1 (Fig. 48).

Conjunto numeroso y homogéneo en el que son abundantes las formas muy planas y planas, siendo muy escasas las formas profundas, solo representadas por algún fragmento de perfil mal conservado.

A las muy planas corresponden los tipos, 1A con el borde prolongado y 1B con el labio redondeado y las paredes rectas; El Tipo 2 que equivale al denominado casquete esférico y suelen llevar al menos un mamelón de pequeñas dimensiones de sección circular o aplanado.

El Tipo 3, el más numeroso, con la base ligeramente aplanada y los bordes con diversas variaciones reflejadas en los subtipos. De ellos aquí encontramos los tipos 3A, 3B, 3C y 3D. También suelen llevar pequeños mamelones. El Tipo 4 reúne a los tipos más grandes con función de fuente, Tipo 4A con un gran mamelón en uno de los lados, y 4B con el labio decorado con incisiones verticales.

Al segundo grupo, las formas planas, corresponden los pequeños recipientes del Tipo 5. Su presencia se reduce a un recipiente de cada subtipo: 5A, 5B con asa y 5C con decoración en el labio y superficie muy rugosa, más relacionada con los niveles superiores por lo que podría tratarse de una intrusión.

También el Tipo 6, un poco más grande que el anterior, formado a partir de piezas únicas: 6B con mamelón a mitad del cuerpo o pegado al borde; 6C con la base aplanada y forma troncocónica pero sin aristas; 6D perfil simple.

El Tipo 7, al contrario que los anteriores, es muy numeroso y variado. Los tipos que vemos asociados a la fase I-II de la zona 1 son el 7A, semiesférico y

FORMA 1

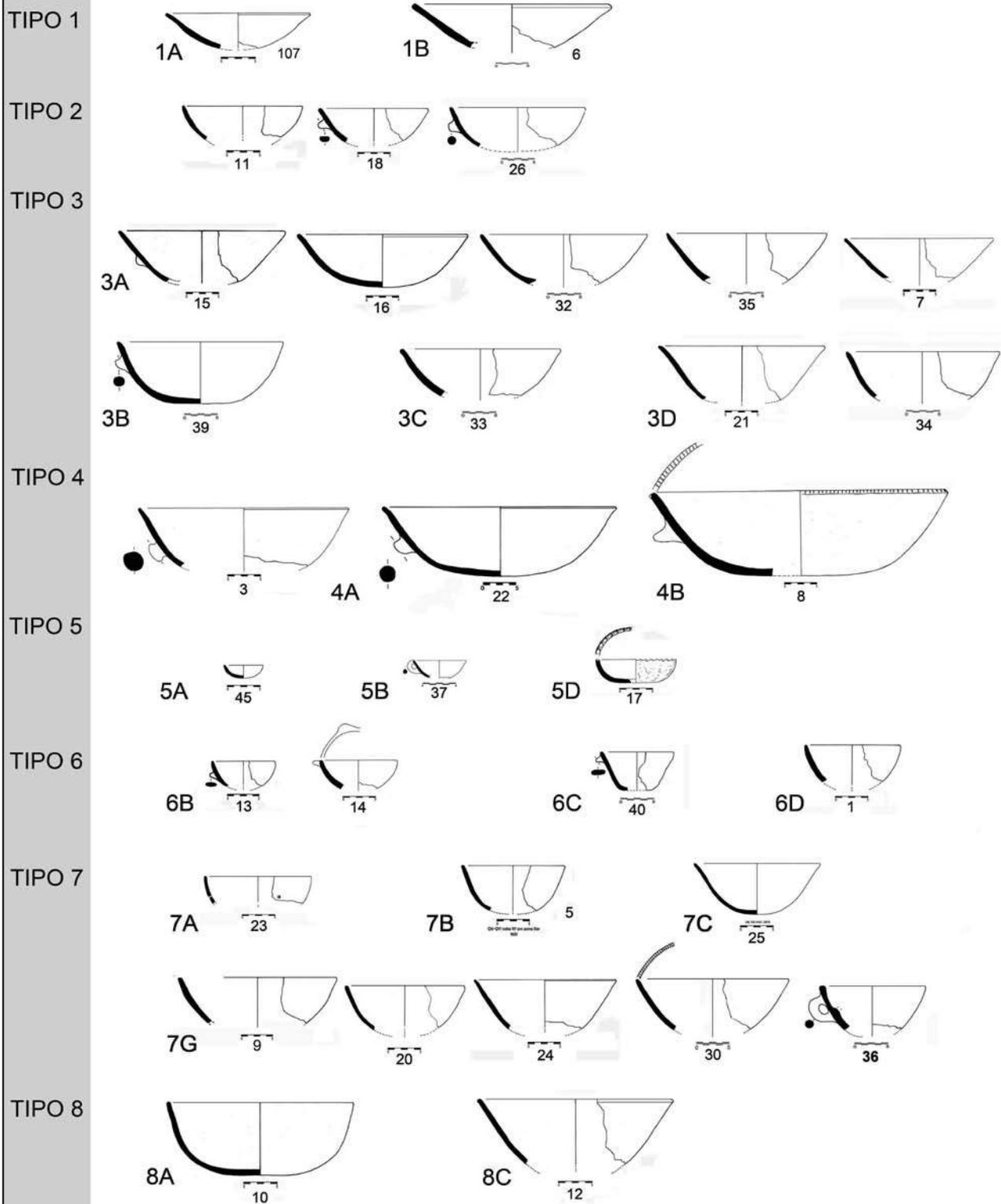


Figura 48.- Forma 1 en Fase I-II en Z1.

con un agujero de lañado; 7B, con paredes rectas; 7C, con paredes ligeramente convexas; y 7G, el tamaño más grande del conjunto, con los labios decorado con incisiones verticales frecuentemente. Destaca un recipiente con lo que parece una

cazoleta interna y una gruesa asa de sección circular (Fig. 18, 36).

Finalmente el Tipo 8, con dos ejemplares de tamaño medio grande, 8A y 8C.

Forma 2 (Fig. 49).

Conjunto poco numeroso y bastante homogéneo en el que predominan las formas profundas, abiertas y de tamaño medio grande, agrupadas sobre todo en los tipos 5 y 10. Este último, el Tipo 10 suele llevar el labio decorado y en algún ejemplar presentar mamelones adosados al labio y en el cuerpo pastillas circulares. Destacaremos también la presencia de un microvaso muy profundo y de perfil cerrado con un pequeño agujero para ser colgado (Tipo 4) y de dos cazos con mango de pequeño tamaño (Tipo 1).

Forma 3 (Fig. 50 y 51).

Conjunto muy numeroso y homogéneo en el que predominan las formas globulares entre los reci-

pientes pequeños y medianos, y las ovoideas entre los más grandes. Los perfiles más representados corresponden a los recipientes pequeños y aplanados del Tipo 2 con perfiles suaves y bordes poco diferenciados; los recipientes medianos con tendencia a profundos del Tipo 10, los cuales reproducen los perfiles de los anteriores aunque diferenciando algo más los bordes; y los contenedores medio-grandes y profundos del tipo 11, entre los que encontramos una mayor variabilidad en los perfiles. La mayoría de ellos sin cordones y con presencia de mamelones, así como con labios decorados con incisiones o impresiones.

También son de destacar el conjunto de microvasos de los tipos 3, 4, 6 y 7, en general representadas por un único recipiente y con perfiles muy variados; y el Tipo 8 que recoge las formas con

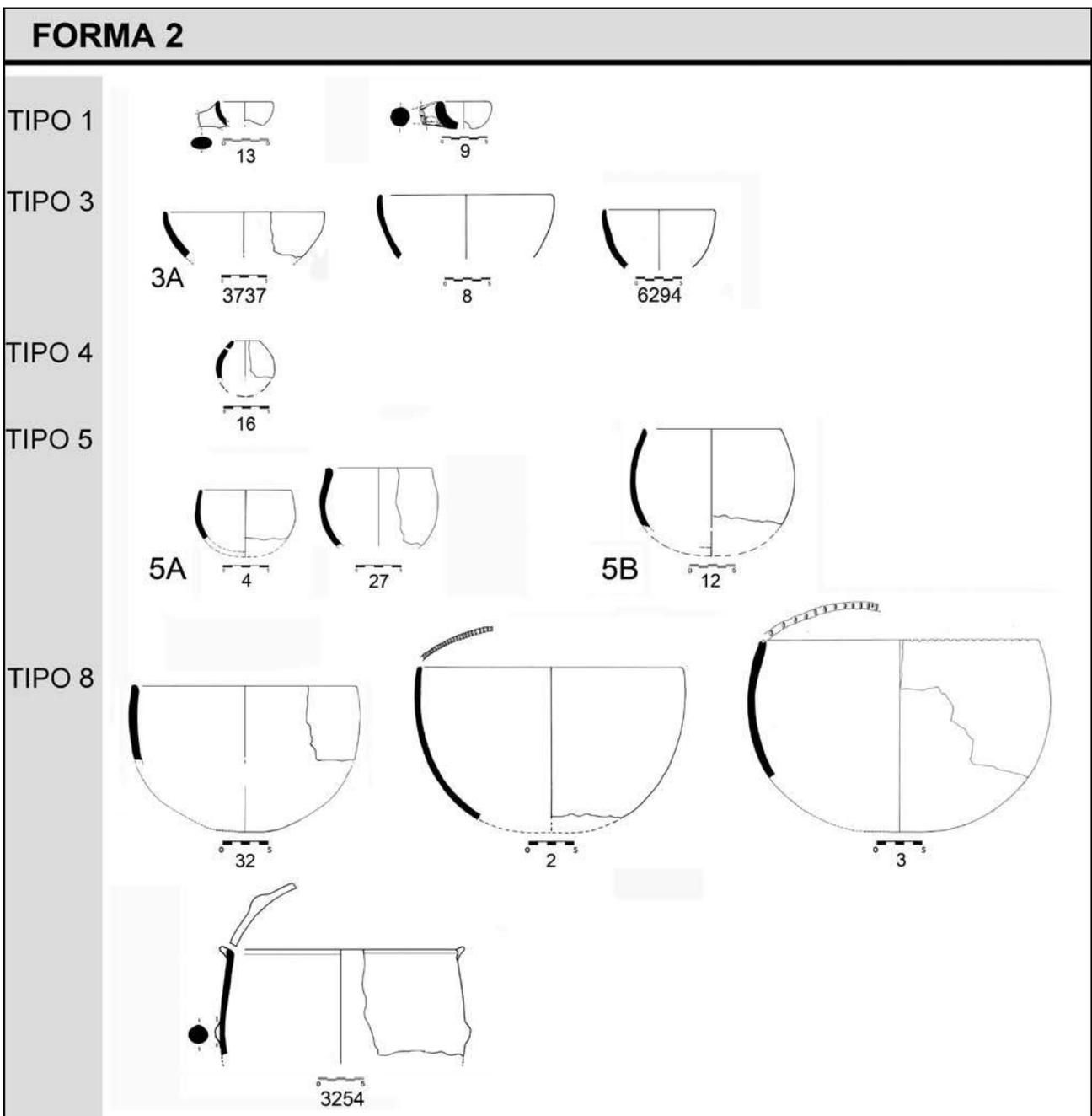
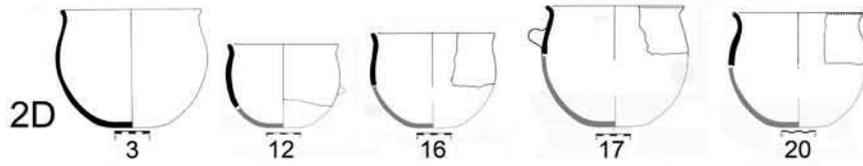
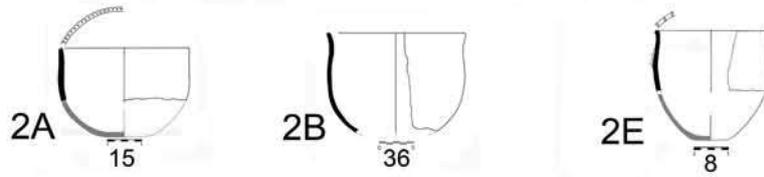


Figura 49.- Forma 2 en Fase I-II. en Z1.

FORMA 3

TIPO 2



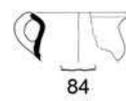
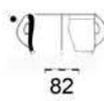
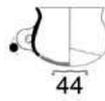
TIPO 3



TIPO 4



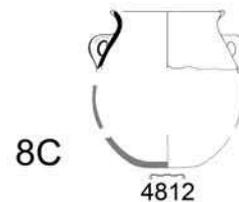
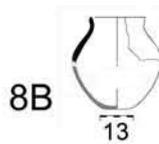
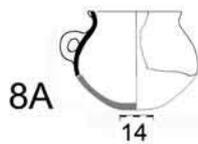
TIPO 6



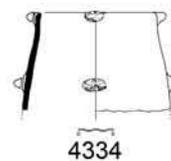
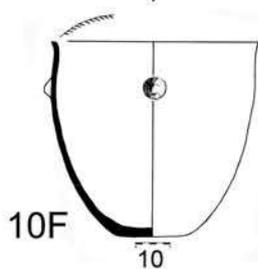
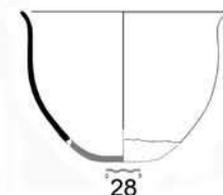
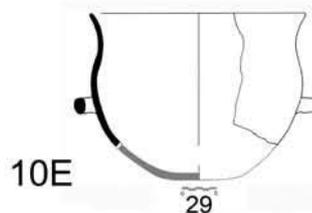
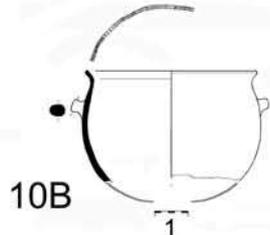
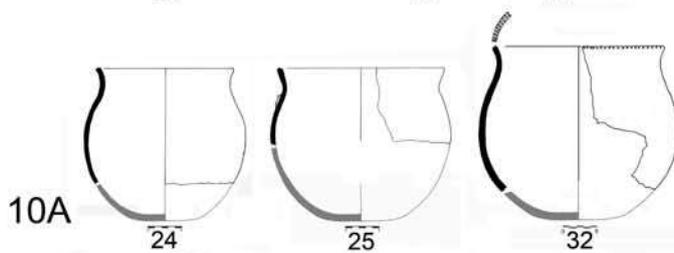
TIPO 7



TIPO 8



TIPO 10

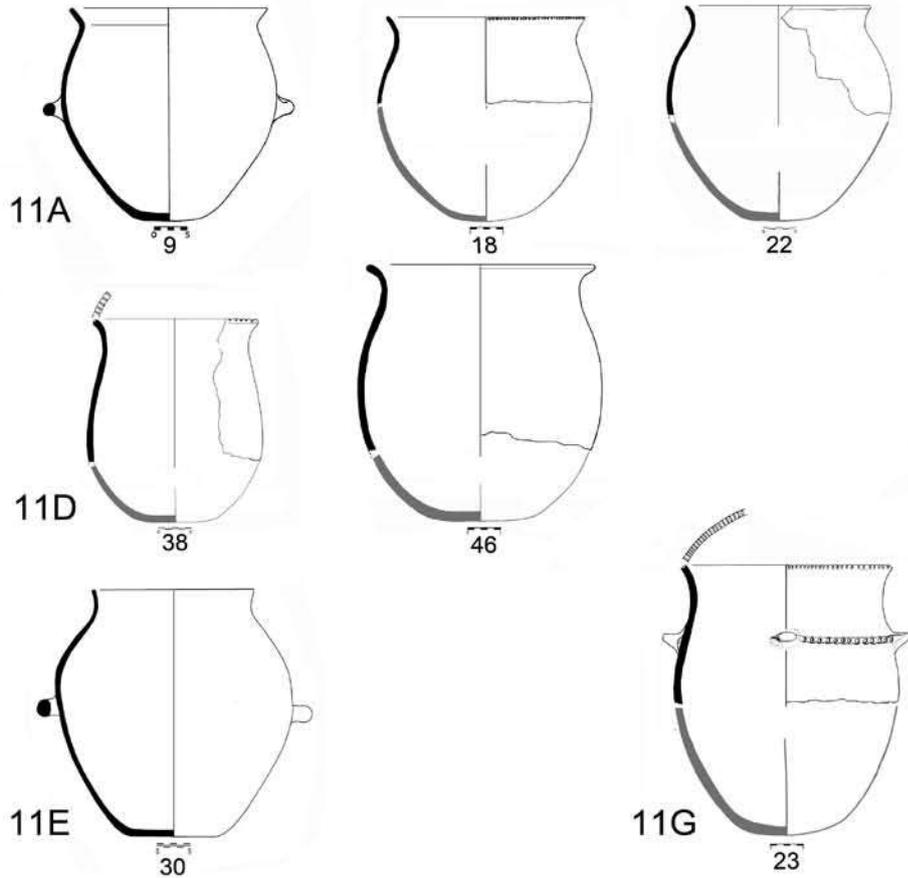


10G

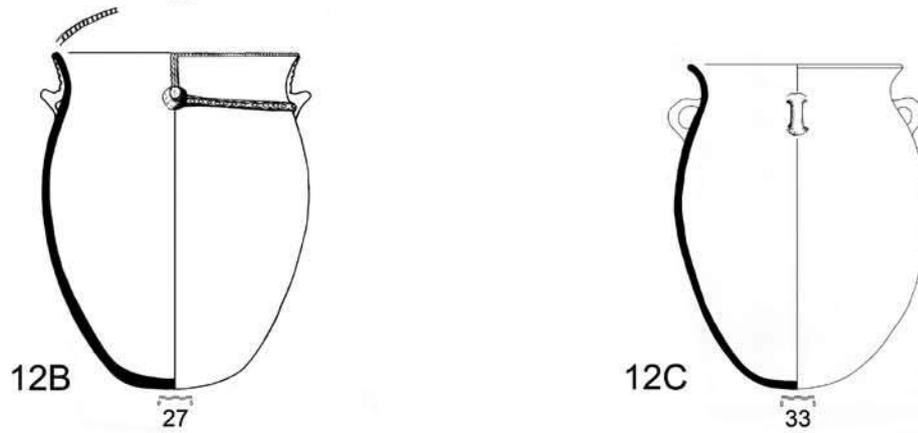
Figura 50.- Forma 3 en Fase I-II en Z1. Tipos 2, 3, 4, 6, 7, 8 y 10.

FORMA 3

TIPO 11



TIPO 12



TIPO 13

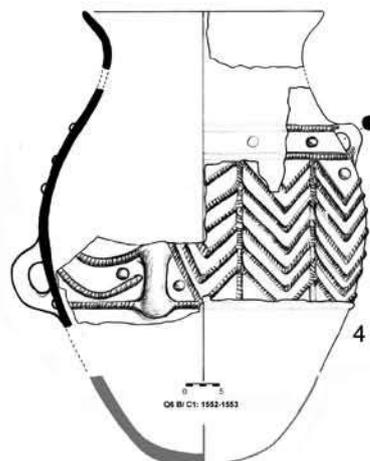


Figura 51.- Forma 3 en Fase I-II en Z1. Tipos 11, 12 y 13.

perfiles más cerrados de todo el conjunto, si bien hay que señalar que no son muy numerosas en el conjunto.

Los recipientes más grandes los encontramos en esta zona 1 en el Tipo 12, con perfiles que ya hemos visto en el Tipo 11, y el único ejemplar del Tipo 13. Este es un gran contenedor de casi 70 centímetros de altura y un diámetro máximo de casi 50 centímetros. Su perfil ovoideo, que presenta dos asas a distinta altura y tamaño diferente (una más pequeña en el hombro y otra más grande bajo la panza), y su exvasada boca así como la barroca decoración de los cordones nos recuerda los grandes vasos de la Ereta del Castellar en Vilafranca, en el interior castellonense (Arnal, Prades, Fletxer, 1968, Lám. IX-X-XI). Si bien, estos son de un tamaño algo mayor (entre 74 y 80 centímetros) y los cordones son lisos y con composiciones más sencillas. Otros vasos de igual porte aunque de diferente morfología los encontramos en el Pic dels Corbs, sin contextualizar aunque relacionados con la fase I (Barrachina, 2012, fig. 22) y en la Hoya Quemada, tipo 9 de Picazo (Picazo, 1993, fig. 40 y fig 77 cont.).

Forma 4 (Fig. 52).

Conjunto muy numeroso y homogéneo en el que predominan las formas proporcionadas, abiertas de tamaño medio-pequeño de los tipos 5 y 6; y las formas proporcionadas, profundas de tamaño medio-grande del tipo 9. Las primeras con carenas medio bajas (Tipo 5); las segundas con carenas medio alta (Tipo 6); y las últimas con carenas a media altura (Tipo 9).

Los tres tipos son los muy similares morfológicamente, representando la forma más clásica del Bronce medio que podría compararse con los tipos 4-5 de Picazo (Picazo, 1993, fig. 49) o con diversos tipos del Pic dels Corbs (5B=8A1; 5C=9; 5D=2A; 6=11D; 9=12) que básicamente se relacionan con la Fase IB del yacimiento que situamos en el Bronce medio (Barrachina, 2012, fig. 19 y 21).

Los recipientes más grandes corresponden a los tipos 11 y 12, aunque están escasamente representados, que mantienen la estructura abierta de la mayoría de los recipientes. Por el contrario, destacar diversos microvasos que responden a formas únicas en el conjunto: de forma plana (Tipo 1) o profunda (Tipo 8).

Las formas cerradas son escasas destacando la única presencia de un recipiente del Tipo 7, que aun presentando las paredes entrantes por su diámetro tiene un aspecto de cazuela abierta, y dos del Tipo 10, uno de ellos con un asa con botón, del cual hablaremos más adelante.

Forma 6 (Fig. 53).

A esta fase I-II de la zona 1 corresponde el único ejemplar de geminado completo (Tipo 1) y un fragmento de puente elevado que lleva una perforación central (Tipo 4).

Forma 7 (Fig. 54).

Son muy escasos los fragmentos de esta forma en el registro global del yacimiento. A esta fase corresponden dos fragmentos con forma, uno de la parte alta, el otro de la baja.

Forma 10 (Fig. 55).

Conjunto reducido y en líneas generales homogéneo, en el que predominan los recipientes pequeños del tipo 2, dos recipientes del tipo 3 y uno del Tipo 4.

Decoraciones

En esta fase las decoraciones se documentan tanto en el cuerpo como en el labio. Las que se realizan sobre el labio suelen ser incisiones cortas de trazado vertical u oblicuo, o impresiones circulares realizadas con los dedos o con algún instrumento de punta roma que suelen presentar cierta regularidad en su trazado. Las encontramos principalmente en recipientes de la forma 1 y de la forma 3.

Sobre el cuerpo son los cordones aplicados los más habituales, en ocasiones acompañados de pastillas o pequeñas protuberancias redondeadas (Fig. 56). Básicamente se asocian a la forma 3, tipos 11, 12 y 13, es decir a los recipientes de mayor tamaño. Los más comunes presentan un cordón alrededor del cuello que en ocasiones se superpone a un mamelón del que arranca otro cordón vertical en dirección hacia el borde. Los motivos complejos combinan cordones en diferentes direcciones, bien formando zigzags o semicírculos concéntricos que penden de un cordón horizontal (Fig. 56). Estos pueden llevar incisiones, impresiones, puntillados o estar lisos.

Además de estas decoraciones también se han documentado dos fragmentos con decoración puntillada. Uno de ellos desarrolla un motivo de tres líneas paralelas y verticales de puntitos poco profundos y finos (Fig. 56, 5785). El otro parece combinar los puntillados con líneas incisas (Fig. 56, 1290).

Destacamos la presencia de varios fragmentos relacionados con una base cuya superficie aparece recubierta de impresiones digitales (Fig. 56, 4219).

zona 2

En el registro analizado sobre un total de 990 fragmentos con forma están presentes la mayoría de pastas descritas líneas atrás, no obstante algunas de ellas con porcentajes tan bajos que solo vamos a señalar las que presentan porcentajes por encima de 1%. Así pues, predominan las pastas de tipo A4 (53%), seguidas de las de tipo C (31%) y a cierta distancia las de tipo A3 (6%), A1 (5%) y D (4%).

Las pastas del tipo A4 son en un 51,3% de cocción reducida, con colores de superficie en los que predominan los negros, irregulares (43,1%) con colores de superficie que presentan diversas

FORMA 4

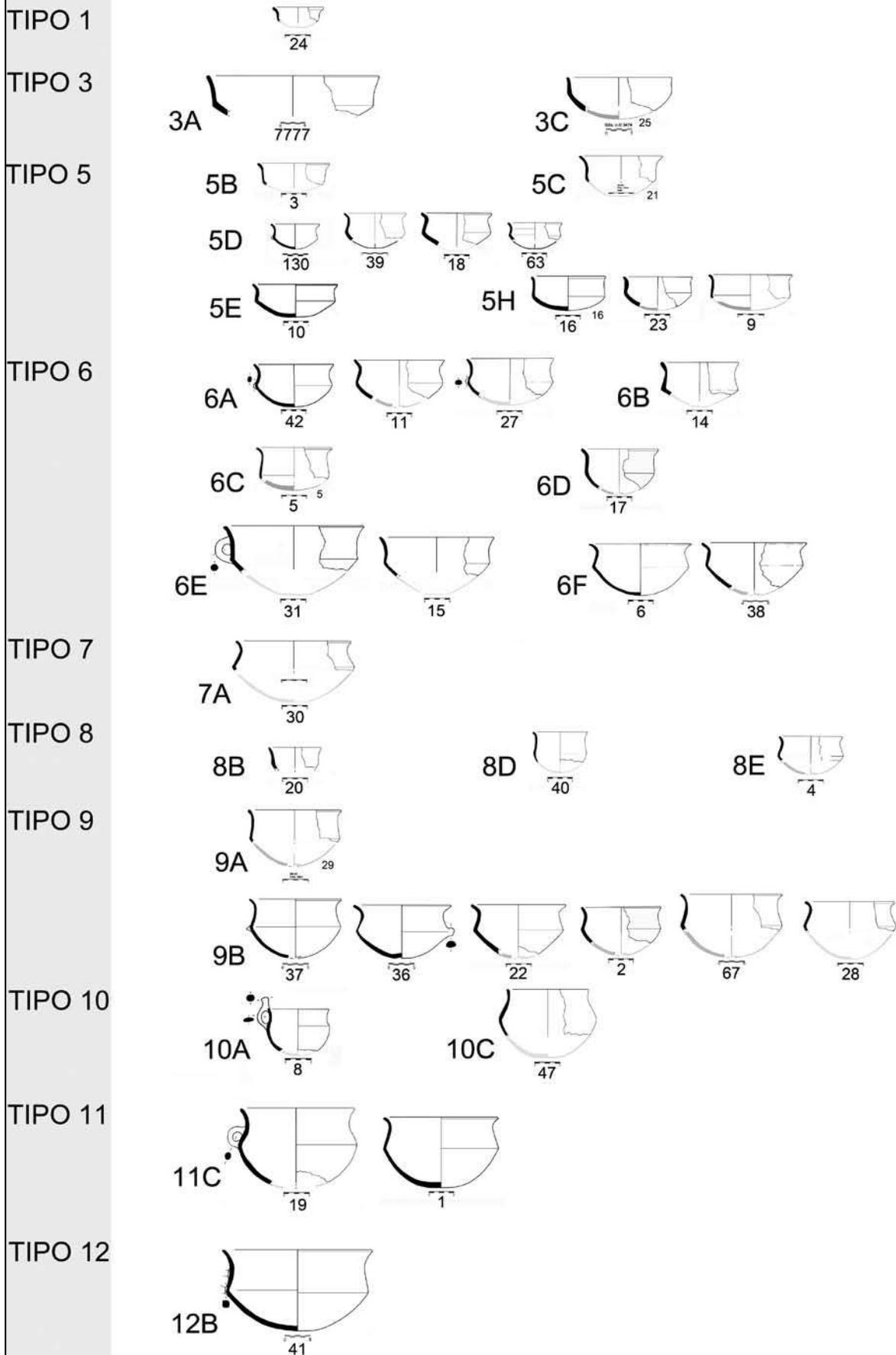


Figura 52.- Forma 4 en Fase I-II en Z1.

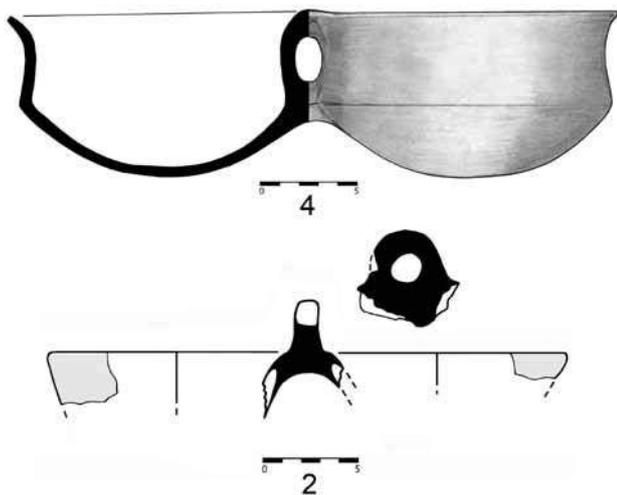


Figura 53.- Forma 6 en Fase I-II en Z1.

combinaciones de marrones, beige, rojizos, negros, grises,... y una escasa representación de oxidantes (4,7%). En todas las formas de la tabla encontramos esta pasta con porcentajes similares, aunque es la forma 4 la más representada (37,4%), forma 1 y forma 3 (31,1%).

El tipo C están en primer lugar las cocciones irregulares (58,9%) cuyas superficies presentan combinaciones de colores similares a las del tipo A4, seguidas de las reducidas (32,3%) y las oxidantes, que aunque más numerosas siguen siendo escasas (8%). Aquí la forma más representada es la forma 3 (64,2%), seguida de la forma 1 (25,6%), la forma 4 (8,4%) y la forma 7 (1%).

La pasta tipo A3 repite el esquema anterior, predominan las cocciones irregulares (67%), seguidas de reducidas (25,4%) y las oxidantes (5,4%). La forma más representada es la forma 3 (58,1%) seguida de la forma 1 (25,4%), mientras que la forma 4 tiene unos porcentajes muy bajos (12,7%).

En el tipo A1 irregulares (50%) y reducidas (41%) tienen porcentajes más altos, mientras que las oxidantes siguen siendo escasas (6,8%). En este caso se asocia principalmente a la forma 4 (52,2%) y la forma 1 (27,2%), mientras que la forma 3 está poco representada (18,1%).

Finalmente el tipo D irregulares (71,4%) y reducidas (28,5%) tienen porcentajes más altos, mientras que las oxidantes siguen siendo escasas (2,8%). En este caso se asocia principalmente a la forma 3 (74,2%) y la forma 1 (25,7%).

Forma 1 (Fig. 57).

Conjunto bastante numeroso y homogéneo en el que son abundantes las formas muy planas y planas, siendo las formas profundas y grandes más numerosas que en la zona 1.

A las muy planas corresponden los tipos, 1A con el borde prolongado; El Tipo 2 que equivale al denominado casquete esférico y suelen llevar al menos un mamelón de pequeñas dimensiones de sección circular o aplanado.

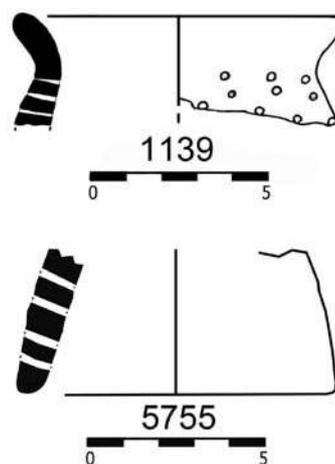


Figura 54.- Forma 7 en Fase I-II en Z1.

El Tipo 3, el más numeroso, con la base ligeramente aplanada y los bordes con numerosas variaciones reflejadas en los subtipos. De ellos aquí encontramos los tipos 3A, 3C y 3E. Este último el más grande del grupo. También suelen llevar pequeños mamelones y en los ejemplares más grandes un asa horizontal.

Al segundo grupo, las formas planas, corresponden los pequeños recipientes del tipo 6. Los subtipos representados son 6B, con mamelón a mitad del cuerpo o pegado al borde, y 6D.

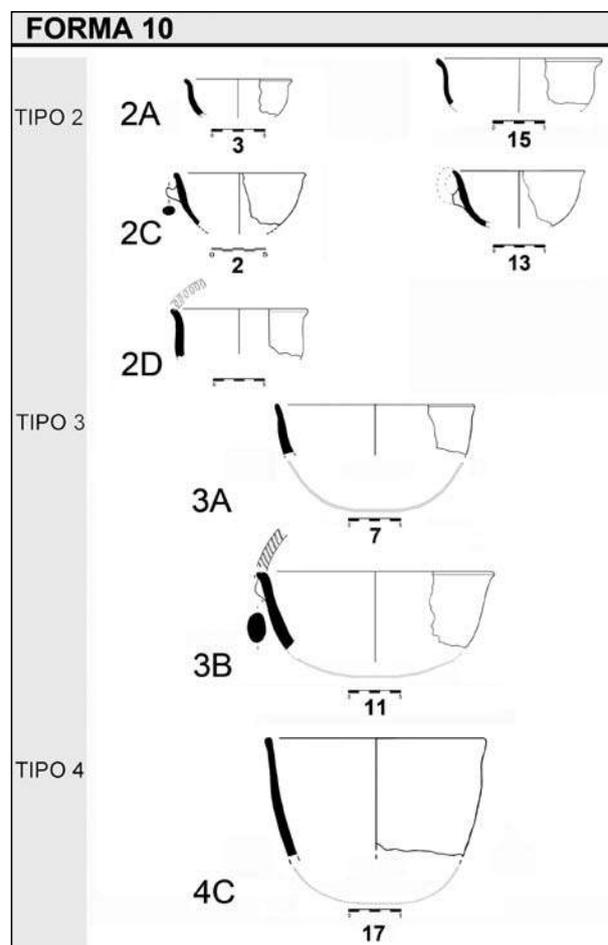


Figura 55.- Forma 10 en Fase I-II en Z1.

El Tipo 7, de tamaño mayor que el anterior, con los subtipos 7B, con paredes rectas y con la base aplanada; 7C, con paredes ligeramente convexas; 7D de paredes troncocónicas y 7G.

Los vasos profundos están representados por los Tipos 10, 11 y 12. Destacamos el Tipo 11A, de tamaño medio, que lleva adosada a la parte interna una cazoleta y una gran asa de sección circular.

Finalmente, el Tipo 12, con tres ejemplares: 12A con mamelón y asa contrapuestos, y el 12 B en el que destaca el recipiente que presenta el interior de la base con círculos impresos por lo que pensamos que tendría una función de mortero.

Forma 2 (Fig. 58).

Conjunto poco numeroso y bastante homogéneo en el que predominan las formas profundas, abiertas y de tamaño medio grande, agrupadas sobre todo en los tipos 5 y 8. Este último, el Tipo 8, suele llevar el labio decorado. Las formas son las mismas que en la zona 1, aunque mucho más reducidas en número.

Forma 3 (Fig. 59).

Conjunto numeroso y homogéneo en el que predominan las formas globulares entre los recipientes pequeños y medianos y las ovoideas entre los más grandes. Los perfiles más representados corresponden a los recipientes pequeños del Tipo 2, de perfil globular muy abierto; los recipientes medianos del tipo 10, donde predominan los perfiles en "S" del subtipo 10A, junto a 10C con la base aplanada y un doble elemento de aprehensión compuesto por mamelón en el borde y bajo él una asa y 10D decorado con cordones en una composición sencilla; y los contenedores medio-grandes del tipo 11 con perfil globular y dos asas horizontales opuestas -11B y 11C- u ovoideo -11H- que incorpora una decoración en zig-zag realizada con cordones. Se documentan en muchos de ellos los labios decorados con incisiones o impresiones. También son de destacar el conjunto de microvasos de los tipos 5 y 6; y el Tipo 8 que recoge las formas con perfiles más cerrados de todo el conjunto. Aunque estos no son muy numerosos. Y finalmente el Tipo 12 de perfil ovoideo y decorado con cordones.

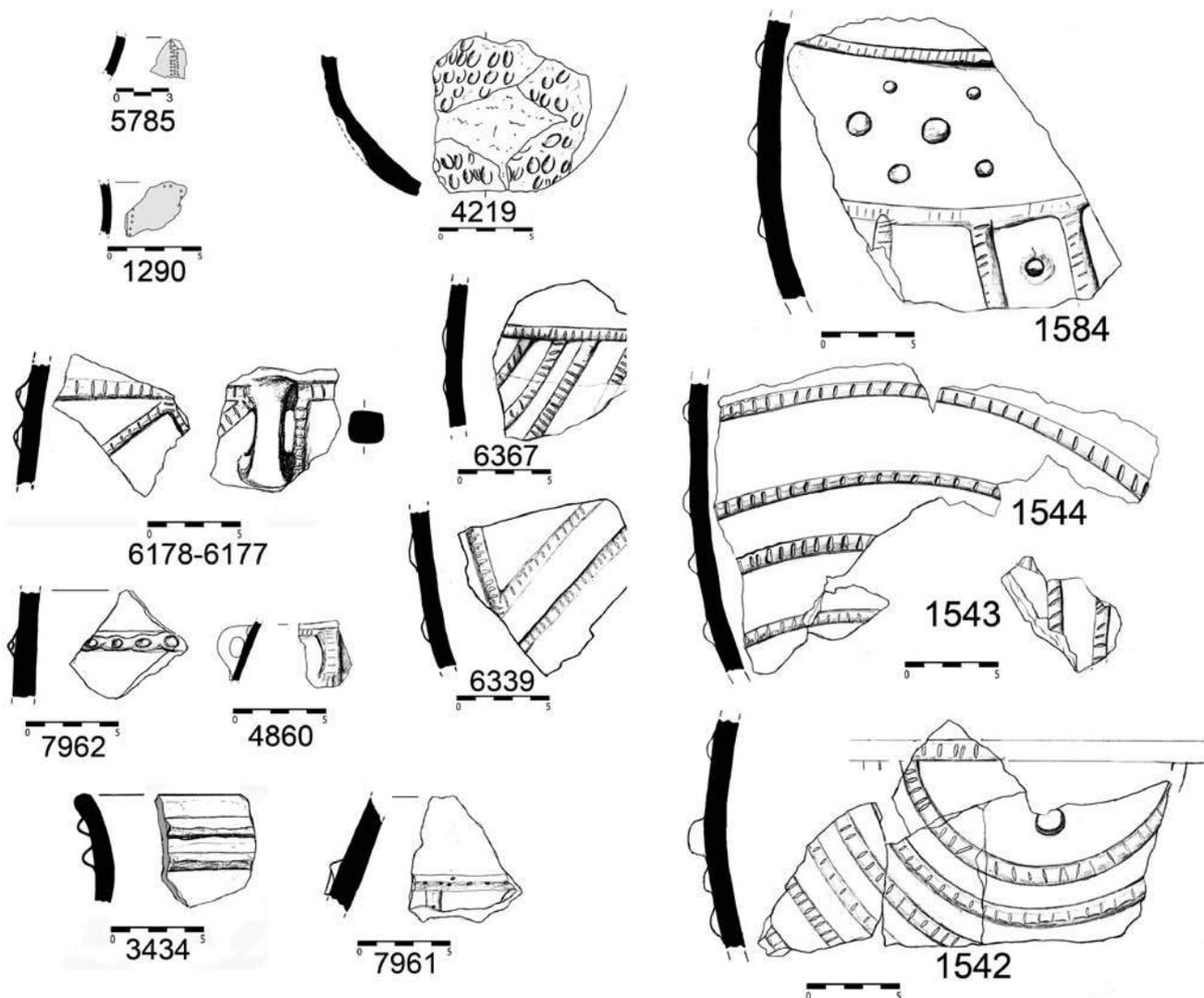


Figura 56.- Fragmentos decorados en Fase I-II en Z1.

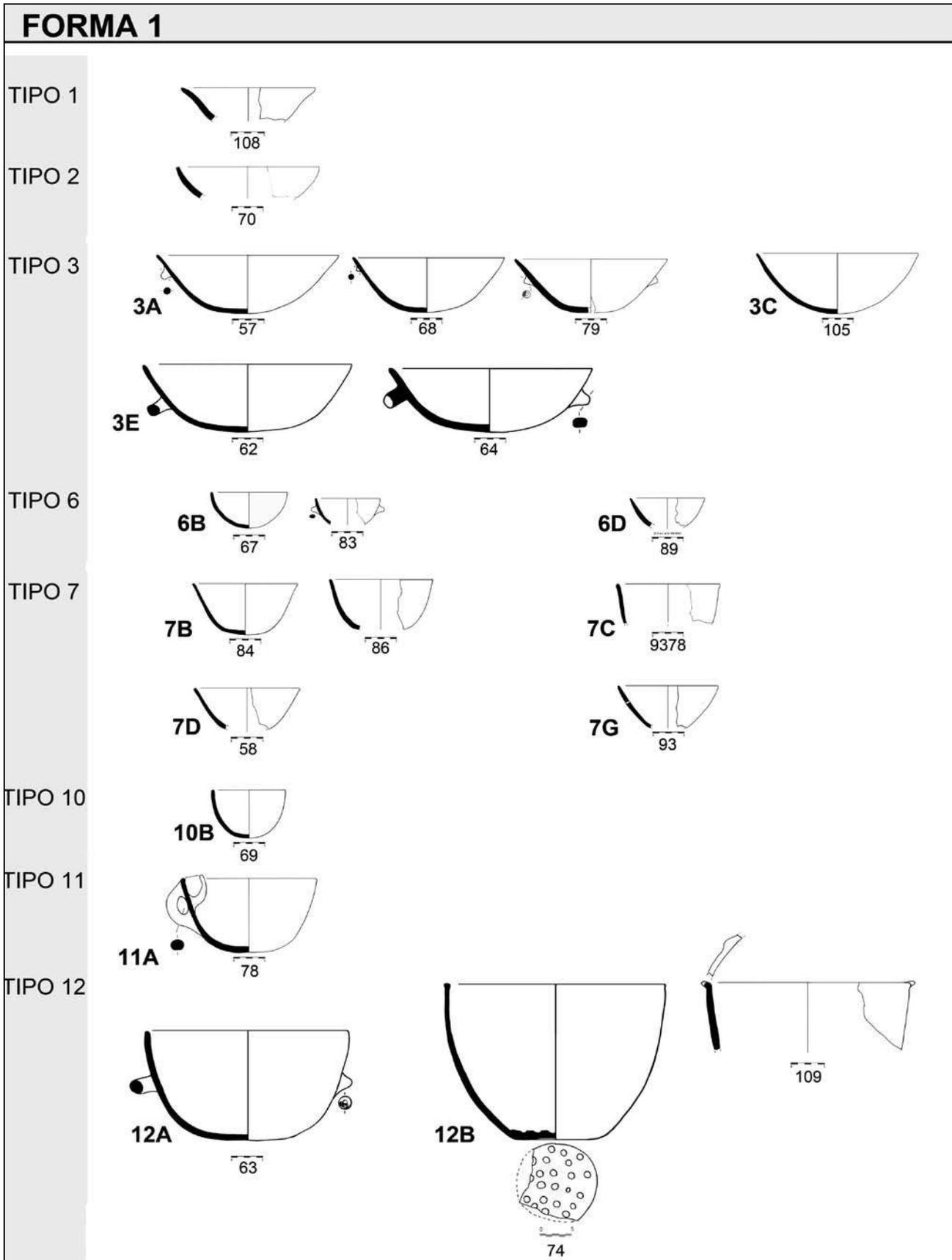
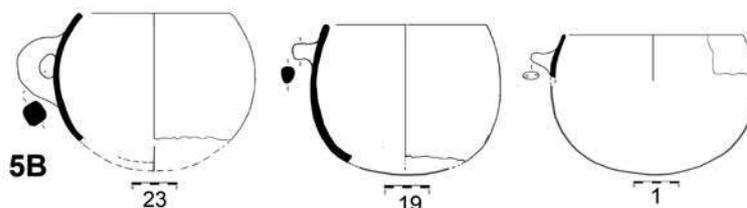
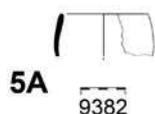


Figura 57.- Forma 1 en Fase I-II en Z2.

FORMA 2

TIPO 5



TIPO 8

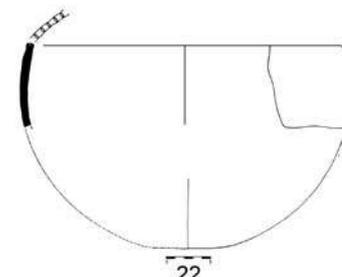
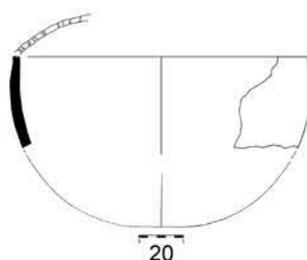
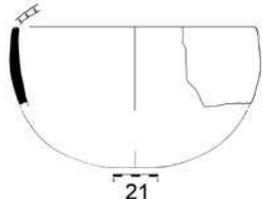


Figura 58.- Forma 2 en Fase I-II en Z2.

Forma 4 (Fig. 60).

Conjunto numeroso y homogéneo en el que predominan las formas proporcionadas, abiertas de tamaño medio-pequeño de los tipos 5 y 6; y las formas proporcionadas, profundas de tamaño medio del Tipo 9, coincidiendo con lo que hemos visto para la zona 1. Las primeras con carenas medio bajas (Tipo 5); las segundas con carenas medio altas (Tipo 6); y las últimas con carenas a media altura (tipo 9). Todas ellas igualmente presentes en la zona 1.

Los recipientes más grandes corresponden al Tipo 13, localizándose en esta zona los dos únicos recipientes profundos de este tamaño en el conjunto del yacimiento. Sus perfiles difieren en cuanto a la abertura de la boca y el desarrollo del cuerpo superior, aunque su función debió ser la misma. Vasos carenados de igual tamaño encontramos uno similar al 13C en el Pic dels Corbs, tipo 17, en este caso decorado con un zig-zag inciso en el cuerpo superior y unos círculos impresos sobre la carena (Barrachina, 2012, fig. 21); y otro similar al perfil del 13B aunque de un tamaño menor, en la Hoya Quemada (Picazo, 1993, fig. 78, Hq7).

Destacar también diversos microvasos, de forma profunda (Tipo 8) que presentan carena media -8B- y alta -8C-. Este último sería más propio de los niveles superiores (como veremos luego) que de esta fase. Las formas cerradas son escasas, destacando los recipientes del Tipo 7 -7A y 7B- con carenas altas.

Forma 7 (Fig. 61).

Son muy escasos los fragmentos de esta forma en el registro global del yacimiento. A esta fase corresponden dos fragmentos con forma, uno de la parte alta, el otro de la baja.

Forma 10 (Fig. 62).

Esta escasamente representada, solo hemos documentado dos individuos.

Decoraciones

En la zona 2 las decoraciones siguen las pautas que hemos visto en la zona 1 (Fig. 63). Así pues se documentan tanto en el labio como en el cuerpo con pautas similares a las descritas, por lo que no incidiremos sobre ellas. La única diferencia podemos encontrarla en que aquí no se documentan las decoraciones puntilladas ni las impresiones digitales cubriendo el cuerpo.

FASE III

zona 1

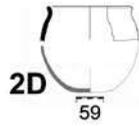
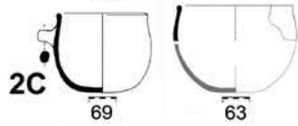
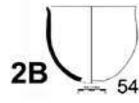
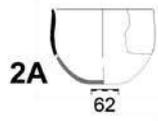
Aunque están presentes la mayoría de las pastas descritas al inicio de este capítulo, las que mayores porcentajes presentan son las denominadas A4 (40%), C (26,3%) y A1 (14%).

En las de tipo A4 predominan las de cocción irregular con superficies de coloración muy variada en diversas combinaciones de marrones, beige, rojizos, negros, grises,..., seguida de las reducidas en las que predominan con mucha diferencia las superficies negras y finalmente las cocciones oxidantes, con un porcentaje muy inferior, en las que predominan las superficies beige o beige rojizas. La mayoría corresponden a contenedores de la forma 3 (43%), seguido de los perfiles simples de la forma 1 (31%) y finalmente los carenados de la forma 4 (28%). Estos últimos son los que presentan más superficies negras.

Entre las pastas de tipo C también predominan las cocciones irregulares que presentan coloraciones

FORMA 3

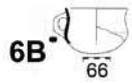
TIPO 2



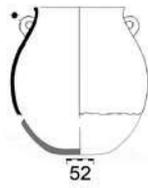
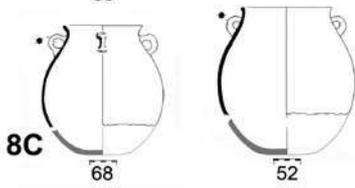
TIPO 5



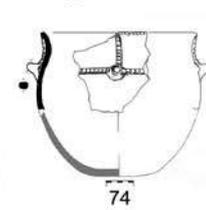
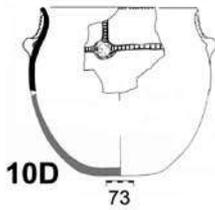
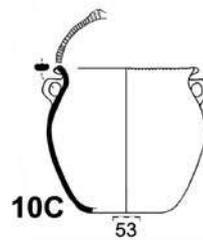
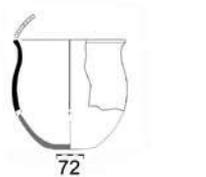
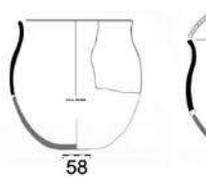
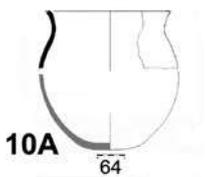
TIPO 6



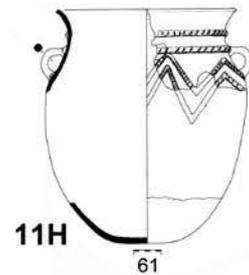
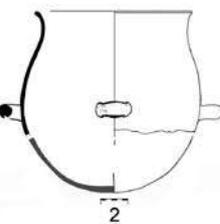
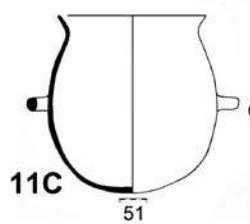
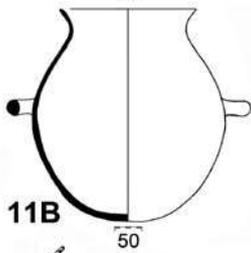
TIPO 8



TIPO 10



TIPO 11



TIPO 12

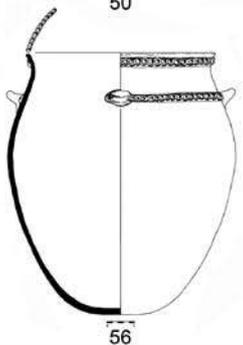
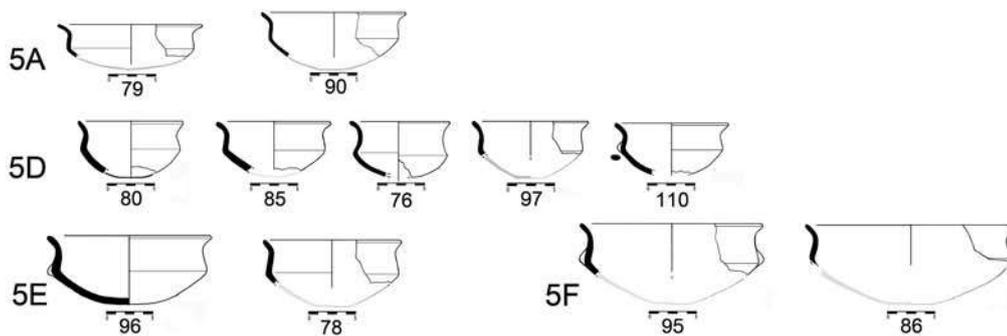


Figura 59.- Forma 3 en Fase I-II en Z2.

FORMA 4

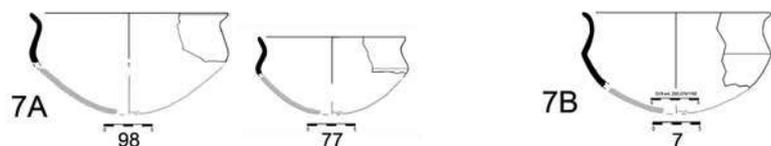
TIPO 5



TIPO 6



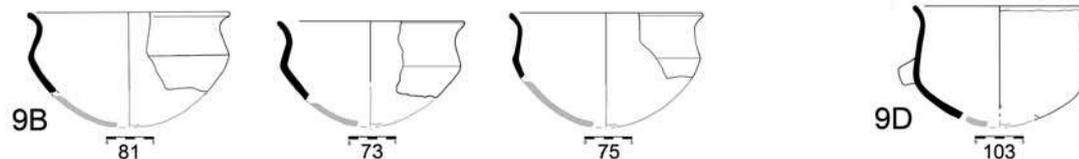
TIPO 7



TIPO 8



TIPO 9



TIPO 13

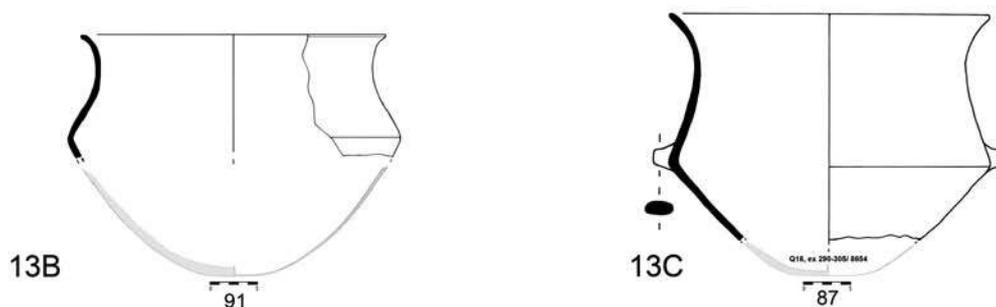


Figura 60.- Forma 4 en Fase I-II en Z2.

de superficie muy similares a las de las pastas A4, seguidas a cierta distancia de las reducidas y las oxidantes. Entre las reducidas predominan claramente las superficies negras y grises. Mientras que en las oxidantes son las superficies beige las más documentadas dentro de la exigüidad de la muestra. La mayoría corresponden a contenedores de la forma 3 (54%), seguido de los perfiles simples de la forma 1 (26%) y finalmente los carenados de la forma 4 (18%).

En cuanto a las pastas del tipo A1 vemos que se invierte el orden de las cocciones, de modo que predominan las reducidas, seguidas a corta distancia de las irregulares, mientras que de las oxidantes tenemos una muestra mínima. Las coloraciones más observadas entre las reducidas son las negras (63%) seguidas de las grises a gran distancia (11%), mientras que las irregulares presentan las mismas coloraciones ya señaladas. Los tres fragmentos oxidantes son de color

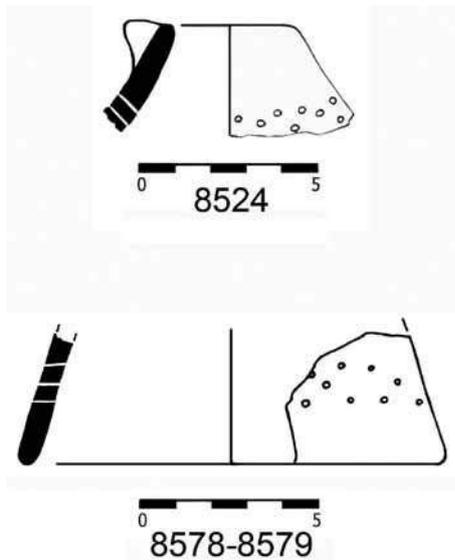


Figura 61.- Forma 7 en Fase I-II en Z2.

beige. También en esta ocasión se invierten los porcentajes de los tipos de recipientes, siendo los más numerosos los que corresponden a la forma 4 (60%), seguido de la forma 1 (22,4%) y finalmente los contenedores de la forma 3 (16%).

Forma 1 (Fig. 64).

Conjunto numeroso y poco homogéneo en el que están representados casi todos los tipos, desde los perfiles más planos a los más profundos.

Los perfiles muy planos son los menos representados y corresponden los tipos, 1A y 1B con el labio redondeado y las paredes rectas; y el Tipo 2 que presenta dos mamelones superpuestos en uno de los lados.

Los perfiles planos corresponden a los tipos 5, 6 y 8. El primero solo representado con un pequeño cuenco de labio afinado; el segundo con dos ejemplares muy dispares, 6A que presenta un ligero codo en el perfil y 6D con paredes rectas y tendencia a la profundidad. En el Tipo 7 solo encontramos un ejemplar de paredes muy groseras; Destacando especialmente el Tipo 8B, de forma troncocónica

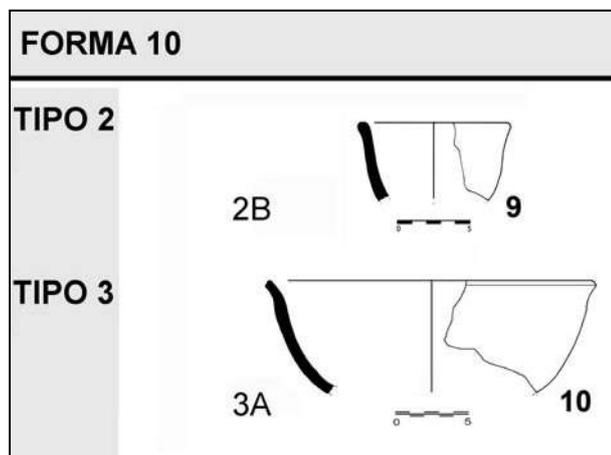


Figura 62.- Forma 10 en Fase I-II en Z2.

que en el exterior de la base lleva improntas de cestería, y el 8C de perfil más esférico.

En cuanto a las formas profundas, estas corresponden a los tipos 9, 10, 11, 12 y 13. En esta fase son mucho más numerosas que en la fase I-II y la mayoría presenta unas superficies poco cuidadas. Al Tipo 9 corresponden dos microvasos de forma troncocónica que incluyen un asa, en un caso de gran tamaño para la proporción de la pieza. Al Tipo 10, de tamaño medio-pequeño, corresponden dos vasos de perfil troncocónico y base plana, 10A con la superficie cuidada y 10C con la superficie muy grosera. En los vasos de tamaño medio del Tipo 11 destacamos el 11B que incorpora en su superficie un cordón liso a media altura del recipiente, y el 11C que presenta la superficie interior y exterior peinada.

Los tipos más grandes y profundos corresponden a los tipos 12 y 13. Son formas rectas más o menos abiertas y con superficies no muy cuidadas que posiblemente llevarían la base plana, a tenor del registro encontrado en el sector.

Forma 2 (Fig. 65).

Conjunto numeroso y bastante homogéneo en el que predominan tanto las formas planas como las profundas. Las primeras están representadas por un nutrido grupo del Tipo 2 con el borde reentrante.

Mientras que las profundas corresponden a los tipo 3, 4, 6 y 10. Esta última muy numerosa en la fase I-II. Destacaremos el microvaso del Tipo 4 con

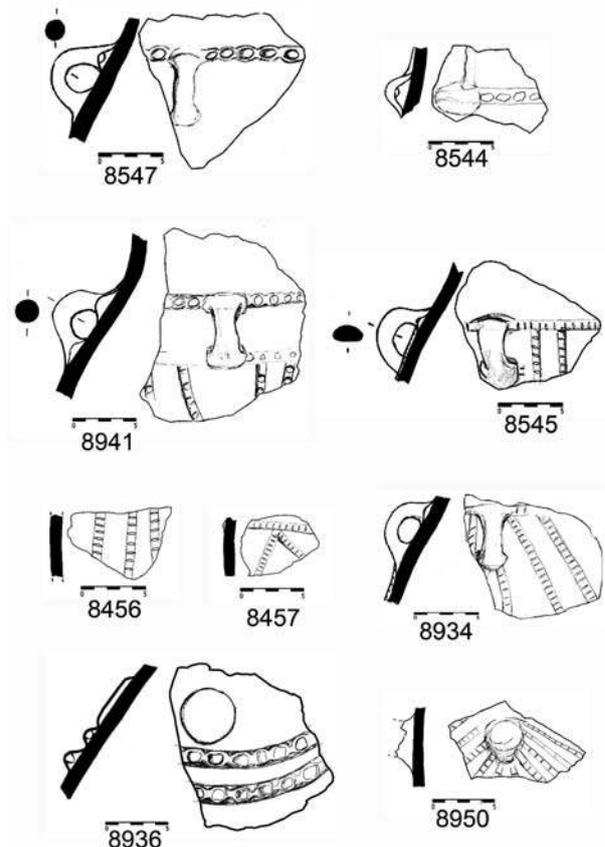


Figura 63.- Fragmentos decorados en Fase I-II en Z2.

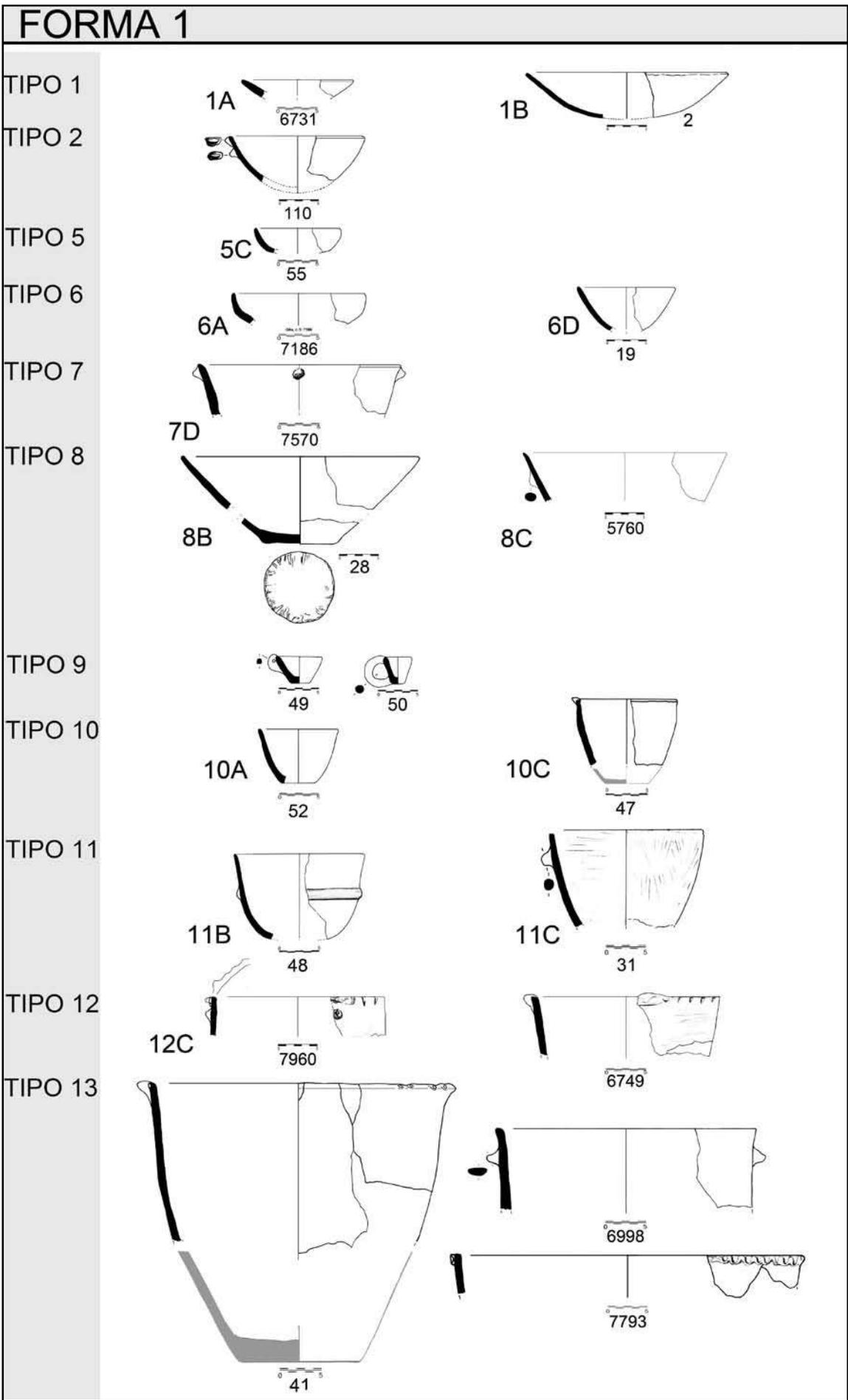


Figura 64.- Forma 1 en Fase III en Z1.

FORMA 2

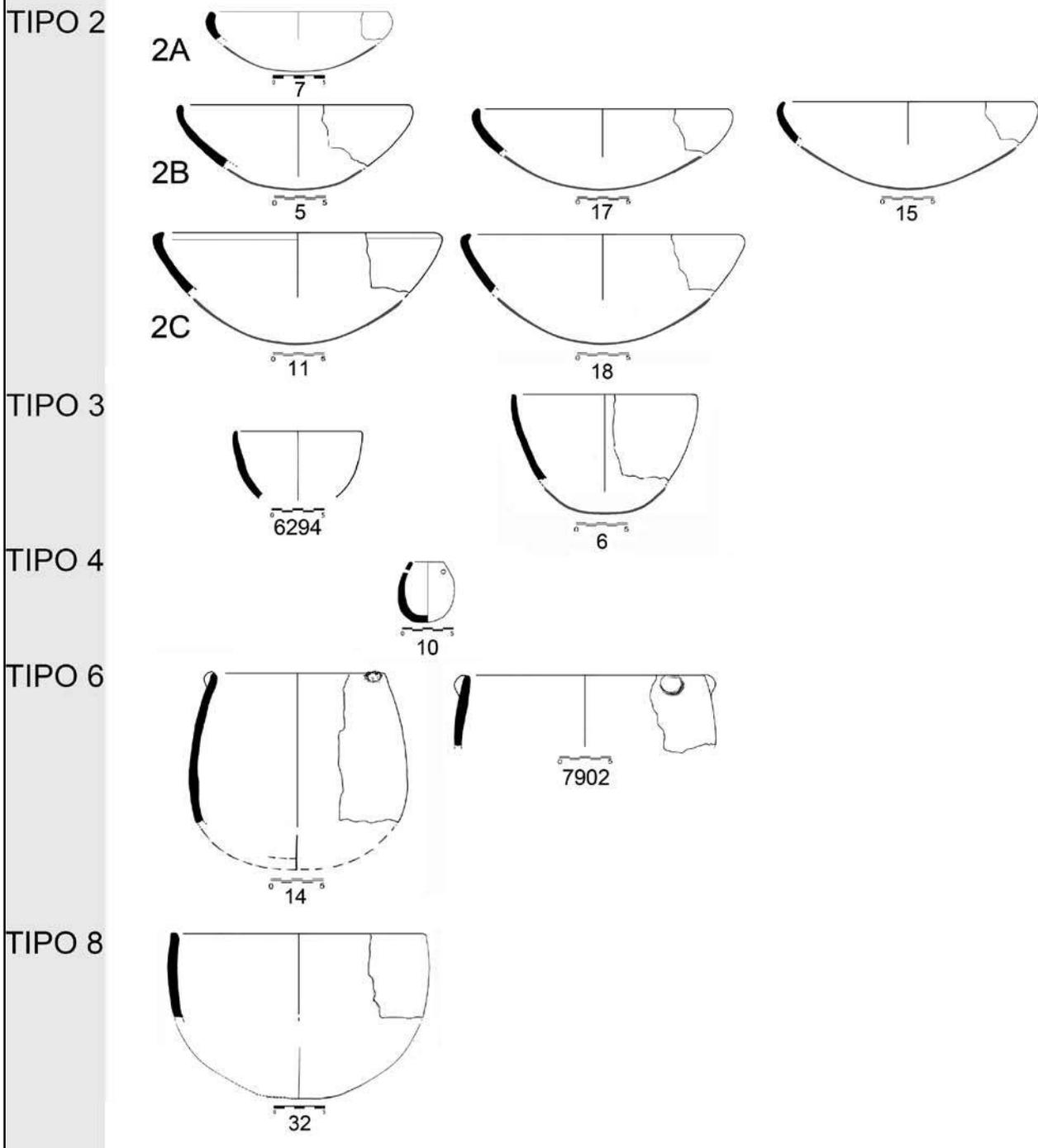


Figura 65.- Forma 2 en Fase III en Z1.

un agujero para colgarlo, similar al que veíamos en la fase I-II.

Forma 3 (Fig. 66).

Conjunto muy numeroso y heterogéneo en el que predominan las formas ovoideas de los recipientes medio grandes con bases aplanadas, estando representadas desde las formas más planas y pequeñas del Tipo 1, con bordes exvasados y perfil globular; y Tipo 2, de perfil más cerrado que las anteriores. O los microvasos de los Tipos 4 y 6. A las más profundas del Tipo 8 de perfil muy globular.

Algunas de estos tipos ya los hemos visto en la fase anterior, nos referimos a los tipos 2, 4, 6, y 8.

Los tipos 9, 10, 11 y 12, presentan unas características muy diferentes a los tipos anteriores, destacando la factura grosera de sus superficies. El Tipo 9 es el que aporta un mayor volumen de individuos, en sus dos subtipos A y B, a estos recipientes corresponden muchas de las bases planas documentadas en el estudio con similares características de fabricación. Relacionados con el Tipo 10 se documentan dos recipientes de perfil ovoideo el

FORMA 3

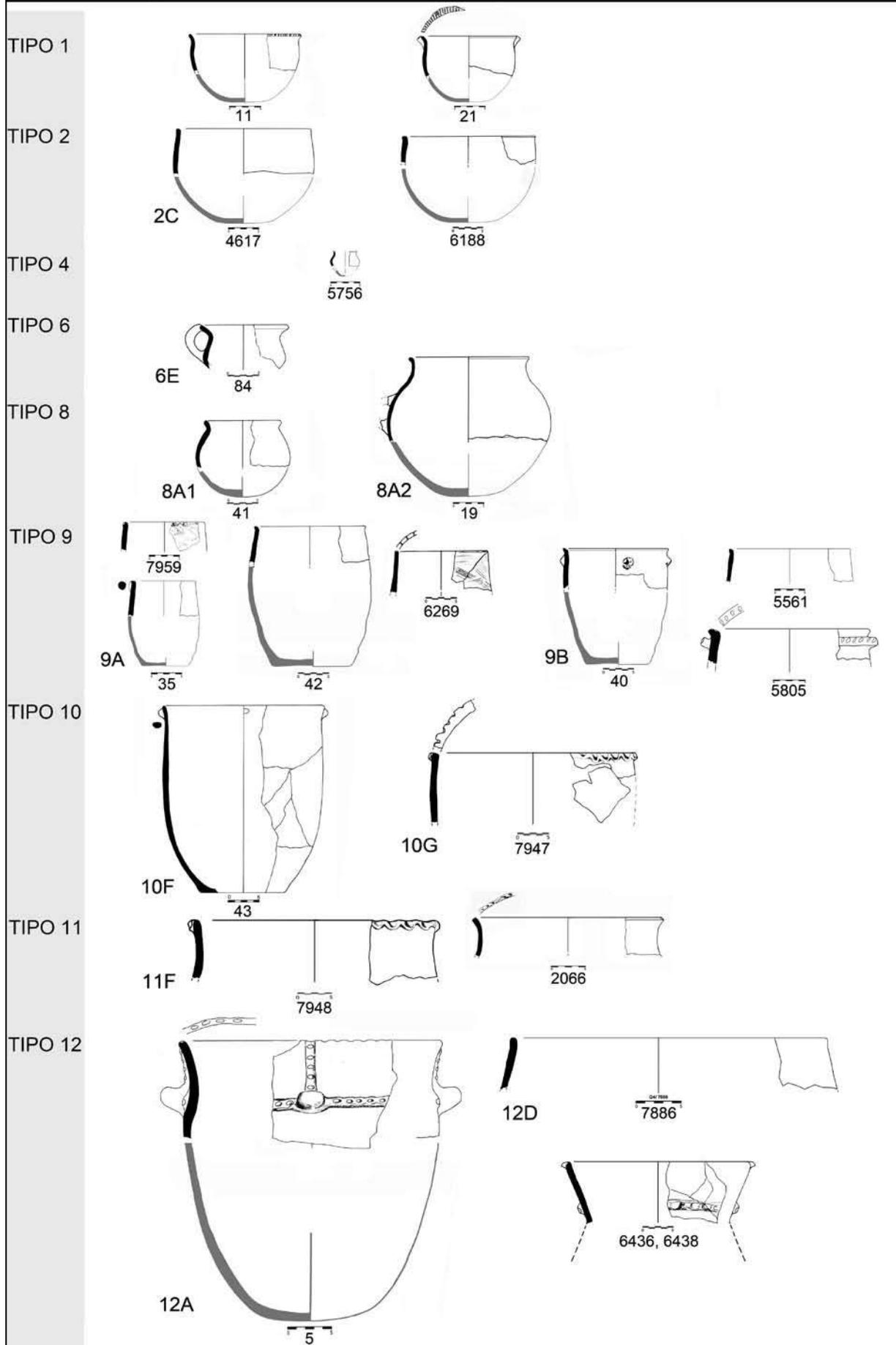


Figura 66.- Forma 3 en Fase III en Z1.

FORMA 4

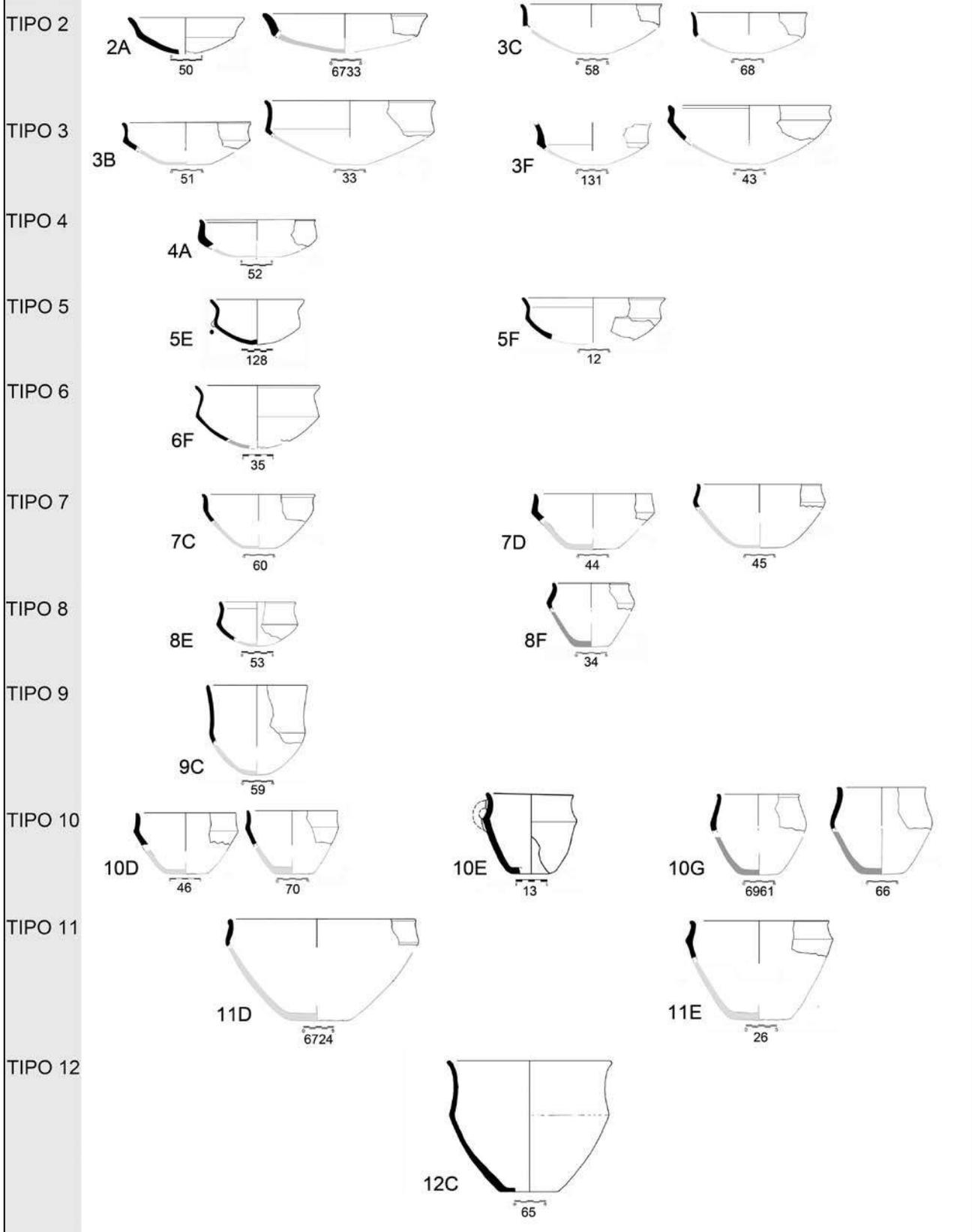


Figura 67.- Forma 4 en Fase III en Z1.

subtipo 10F y el 10G. El Tipo 11 está representado por cuellos rectos de labios decorados del subtipo 11F. Mientras que en el tipo 12 se registran tanto

formas abiertas decoradas con cordones que nos recuerdan otras de la fase anterior -12A-, como perfiles entrantes con corto borde recto -12D-.

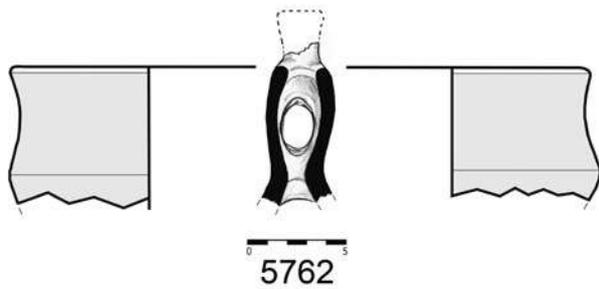


Figura 68.- Forma 6 en Fase III en Z1.

Destacamos un largo borde recto exvasado que no tiene relación con el resto del conjunto. Lleva un cordón alrededor del cuello de trazo muy grosero e irregular, así como unos pequeños mamelones en el borde. Este podría relacionarse con los niveles superiores afectados por las remodelaciones de época islámica.

Forma 4 (Fig. 67).

Conjunto numeroso y heterogéneo en el que predominan las formas de carena alta y cuerpo superior corto, estando presentes casi todos los tipos de la tabla, desde los más planos a los más profundos.

Respecto a los primeros tenemos el Tipo 2 y 3 de tamaño medio y estructura muy abierta, en el que destaca un recipiente al que le falta el borde y con una carena reforzada -3F- así como otro con el labio biselado al interior que podría estar relacionado con las fases superiores del yacimiento. En la misma línea se encuentra el ejemplar único del Tipo 4A.

Las formas proporcionadas de tamaño pequeño están representadas por el Tipo 5. Mientras el subtipo 5E nos señala a las formas de la fase I-II, el subtipo 5F con la arista interna marcada señala una relación con las fases más recientes del yacimiento. También el único ejemplar del Tipo 6 nos señala a los tipos dominantes en la fase I-II. Mientras que el Tipo 7 nos muestra parte de un conjunto de carenas altas y bases planas -7C y 7D-.

Los perfiles más profundos corresponden a los tipos 8, 9, 10, 11 y 12. En el primero los subtipos 8E y 8F, vuelven a señalar la dualidad del registro. El Tipo 9, con el cuerpo superior recto ligeramente exvasado y la carena suave -9C-. Al Tipo 10 corresponden los subtipos 10D, 10E y 10G, con perfiles bitroncocónicos más o menos abiertos. De tamaño mayor son los recipientes del Tipo 11 -11D y 11E- y el Tipo 12C.

Forma 6 (Fig. 68).

Un único ejemplar que une dos vasos carenados cuyo puente tendría un botón para la suspensión, tipo 3.

Forma 7 (Fig. 69).

En esta fase se documenta la única quesera completa.

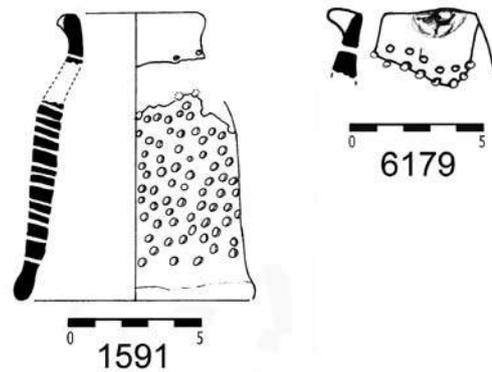


Figura 69.- Forma 7 en Fase III en Z1.

Forma 10 (Fig. 70).

Conjunto relativamente numeroso en el que se recogen la mayoría de los tipos de esta forma. Desde los vasos pequeños del tipo 2 -2A, 2B y 2D- desde los más planos a los más profundos; la casi totalidad de los recipientes del tipo 3 y del tipo 4, con superficies grosera y labios decorados con impresiones o incisiones; y el tipo 5, el de superficie más grosera del conjunto.

Decoraciones

El conjunto decorado de esta fase es mucho más amplio y variado que el que hemos visto en la fase I-II, pero presentan algunas pautas comunes. Las decoraciones se documentan tanto en los labios como en el cuerpo. Las que encontramos en los labios son también incisiones de líneas verticales u oblicuas, e impresiones circulares o realizadas con objetos romos, pero además se utilizan otros instrumentos por lo que su variedad es mucho mayor.

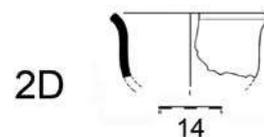
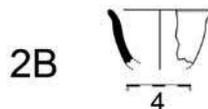
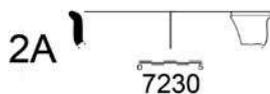
En el cuerpo están presentes los cordones en un número muy inferior a la fase I-II, aunque algunos de ellos posiblemente sean intrusiones del nivel inferior. En especial aquellos que presentan regularidad en el trazado de las incisiones o impresiones. El otro grupo de cordones tienen un trazado irregular sobre superficies groseras (Fig.72).

No obstante el grupo más interesante son los motivos desarrollados con las técnicas de la incisión, impresión, punto y raya o boquique y excisión. La mayoría trazados sobre superficies cuidadas de cocción reducida y superficie bruñida.

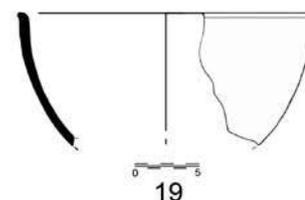
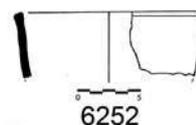
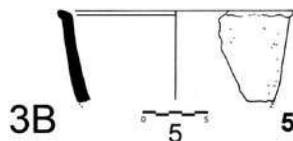
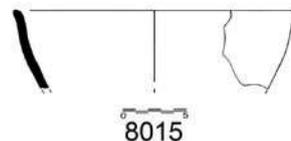
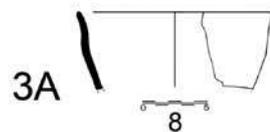
Cuatro son los fragmentos incisos: fragmento con dos bandas superpuestas de trazos alargados y oblicuos contrapuestos que parecen acanaladuras (Fig. 41, 5803); fragmento de cuello de vaso pequeño con decoración incisa geométrica con motivo de líneas horizontales paralelas cerradas en un extremo por línea vertical quebrada y de trazo no continuo (Fig. 71, 5791); fragmento de borde que lleva al exterior un motivo de rejilla amplio inciso (Fig. 71, 6731); pequeño fragmento con motivo de líneas incisivas que delimitan recuadros en cuyo interior se alterna una decoración de espigas

FORMA 10

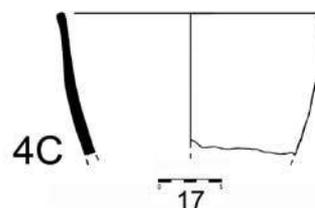
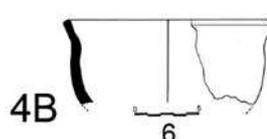
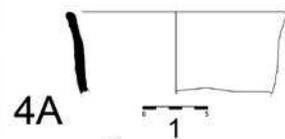
TIPO 2



TIPO 3



TIPO 4



TIPO 5

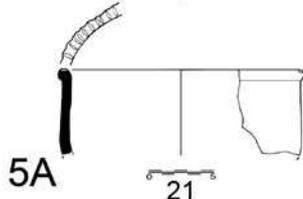


Figura 70.- Forma 10 en Fase III en Z1.

realizada con cortos trazos oblicuos contrapuestos (Fig. 71, 7942).

Un fragmento impreso con motivo de círculos (Fig. 71, 10901). Aquí interesa destacar el soporte sobre el que está realizado que corresponde a la forma 9 de la Fase V del Pic del Corbs, recipientes de tamaño medio-grande con panza alta, cuello troncocónico y borde cóncavo abierto, que suele llevar en el cuello serie de líneas acanaladas formando una única y amplia banda (Barrachina, 2012, fig. 58). El fragmento de Orpesa en lugar de las acanaladuras solo marca una arista bajo la que se imprimen los círculos.

Las inciso-impresas son las más numerosas: cuatro fragmentos de cuerpo decorados con una o varias líneas incisas horizontales sobre las que se imprimen cortos trazos verticales, denominado línea cosida (Fig. 71, 3567, 4523, 5478 y 10802); pequeño fragmento de cuerpo con líneas incisas que penden de otra trazada en horizontal, sobre ellas impresos pequeños círculos (Fig. 71, 4524); fragmento de borde recto con decoración en la base del labio por el exterior, con línea incisa sobre la que se practican impresiones en forma de hojas (similares a las impresiones del boquique) formando espiga horizontal, el mismo motivo se reproduce

sobre el labio (Fig. 71, 6433); fragmento de cuerpo con línea incisa que posiblemente represente un espacio cerrado que se rellena de puntos impresos pequeños y poco profundos (Fig. 71, 6434); fragmento de cuello con bandas en semicírculo que alternan las rellenas de puntos con las lisas (Fig. 71, 4583).

Dos fragmentos de boquique: fragmento de cuerpo, posiblemente de un vaso carenado, con un motivo complejo de bandas, en la superior con línea cosida y en la inferior sobre línea de boquique triángulos trazados con la técnica del boquique y rellenos de pequeños puntos (Fig. 71, 10801); fragmento de cuello con un motivo muy parecido al anterior que combina línea cosida con boquique (Fig. 71, 10803).

Dos fragmentos excisos: fragmento de cuerpo con motivo exciso de rombos unidos verticalmente, alternando zonas vaciadas con las conservadas (Fig. 71, 7966); pequeño fragmento con zona de extracción en el centro que parece representar una forma triangular (Fig. 71, 10388).

Finalmente varios fragmentos de un cuello con uñadas, muy similares a las que ya vimos en la fase anterior.

zona 2

Aunque están presentes la mayoría de las pastas descritas al inicio de este capítulo, las que mayores porcentajes presentan son las descritas como

C (42,7 %), A4 (40,7%) y D (13,9%). A diferencia de la zona 1, aquí las pastas de tipo C y el tipo D -muy grosera- tiene una presencia más destacada,

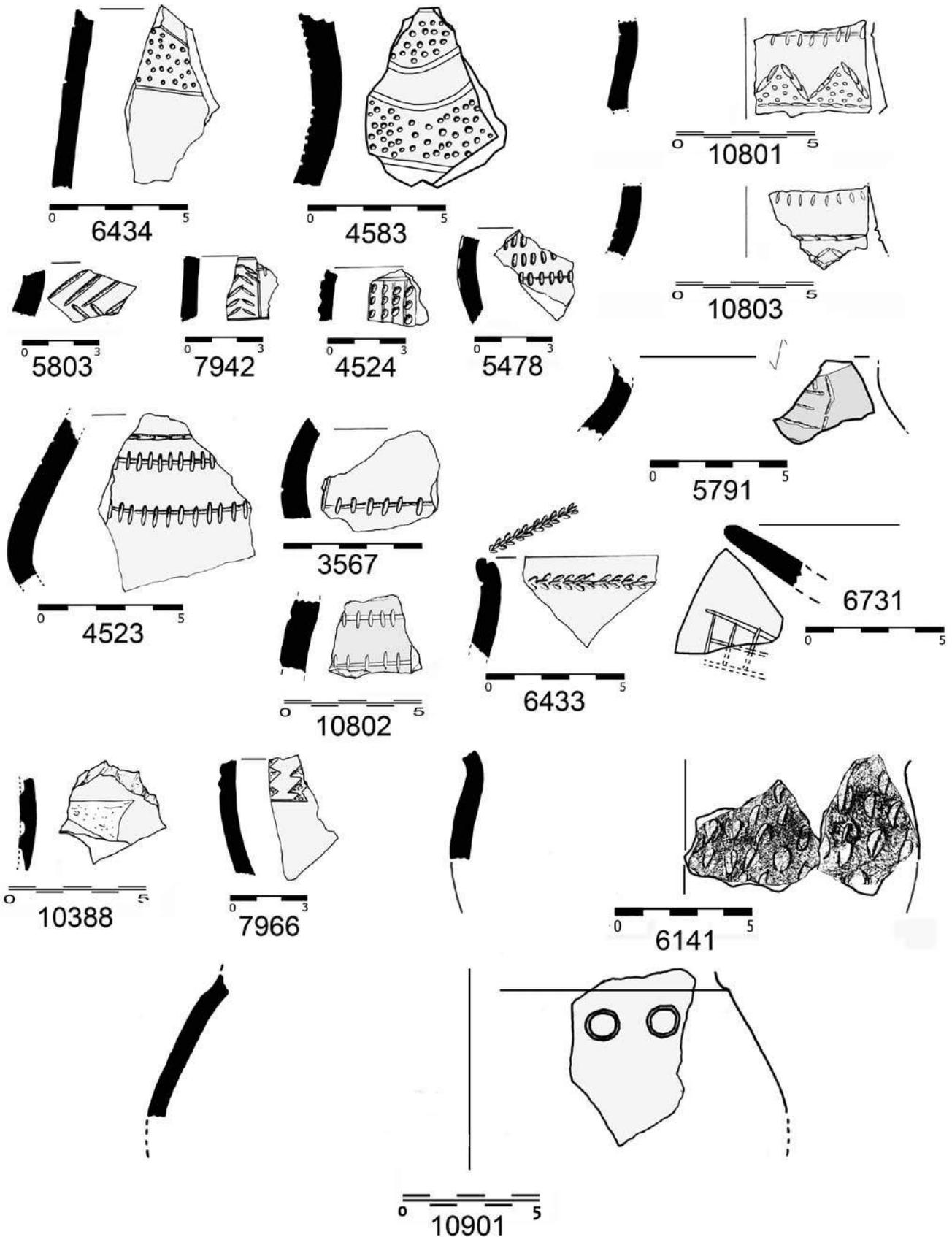


Figura 71.- Fragmentos decorados en Fase III en Z1.

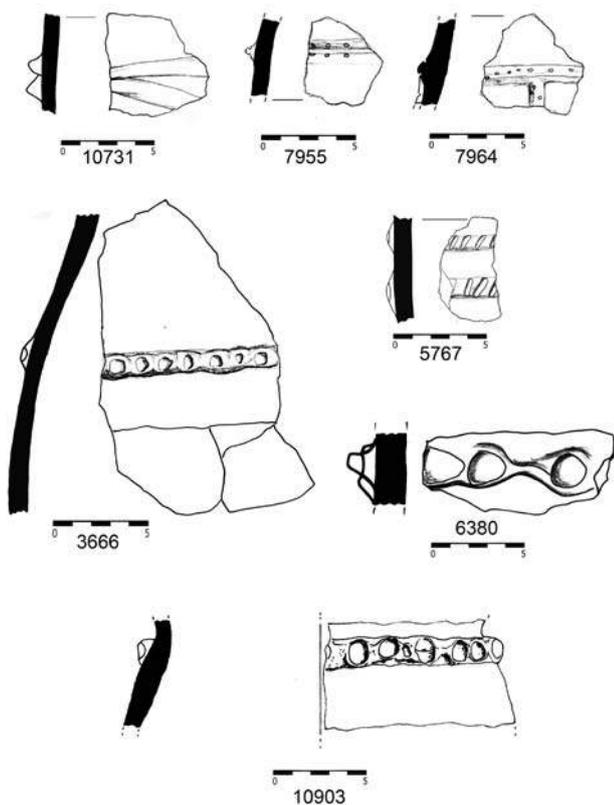


Figura 72.- Fragmentos decorados en Fase III en Z1.

mientras que el tipo A4 pasa a un segundo puesto y las A1 o A3 tienen unos porcentajes inferiores al 1.

En las de tipo C predominan las de cocción irregular con superficies de coloración muy variada en diversas combinaciones de marrones, beige, rojizos, naranja, negros, grises,..., seguida de cocciones oxidantes en las que destacan las superficies beige o beige rojizas, marrones o marrón rojizo,... y finalmente a corta distancia las reducidas con superficies generalmente negras o gris pardo. La mayoría corresponden a contenedores de la forma 3 (53,6%), seguido de los perfiles simples de la forma 1 (26,4%) y finalmente los carenados de la forma 4 (19,2%). Estos últimos son los que presentan más superficies negras.

Entre las pastas de tipo A4 también predominan las cocciones irregulares que presentan coloraciones de superficie muy similares a las de las pastas C, seguidas a cierta distancia de las reducidas y las oxidantes que están escasamente representadas. Entre las reducidas predominan claramente las superficies negras y grises. Mientras que en las oxidantes son las superficies beige las más documentadas. La mayoría corresponden a carenados de la forma 4 (39,3%), seguidos de los contenedores de la forma 3 (34,10%) y de los perfiles simples de la forma 1 (25,6%).

En cuanto a las pastas del tipo D siguen el mismo esquema que las anteriores, irregulares-reducidas-oxidantes, con características similares en cuanto a coloración de superficie. En este grupo no aparece representado ningún fragmento relacionado con la

forma 4, siendo la casi totalidad contenedores de la forma 3 (80,5%) y algún perfil simple de la forma 1 (16,60%).

Forma 1 (Fig. 73).

Conjunto reducido y poco homogéneo en el que están representados desde los perfiles más planos a los más profundos, pero con escasos ejemplares.

Los perfiles muy planos son los menos representados y corresponden al Tipo 2 con solo un ejemplo.

Los perfiles planos corresponden a los tipos 6, 7 y 8. El primero solo representado con un pequeño cuenco de labio redondeado; el segundo con tres ejemplares muy dispares, 7A de perfil semiesférico, 7E de perfil troncocónico y base con umbo, y 7G con paredes rectas. En el Tipo 8 solo encontramos un ejemplar de paredes muy groseras de forma semielíptica, 8A, con mamelón adosado al borde.

En cuanto a las formas profundas, estas corresponden a los tipos 10, 12 y 13. En la zona 2 son mucho menos numerosas que en la zona 1, aunque igualmente la mayoría presenta unas superficies poco cuidadas. Al Tipo 10, de tamaño medio-pequeño, corresponde un vaso de perfil troncocónico, 10C, con la superficie grosera. Los tipos más grandes y profundos corresponden a los tipos 12 y 13. Son formas rectas más o menos abiertas y con superficies no muy cuidadas que posiblemente llevarían la base plana, a tenor del registro encontrado en el sector.

Forma 2 (Fig. 74).

Conjunto muy reducido en el que se documentan tanto las formas planas como las profundas, aunque predominan estas últimas. A las primeras corresponde el Tipo 2, con un solo ejemplar, volumen muy distanciado del numeroso conjunto localizado en la zona 1.

Los perfiles profundos corresponden al Tipo 7, con tres vasos de paredes rectas que presentan mamelones, bien junto al labio o mitad del cuerpo.

Forma 3 (Fig. 75).

Conjunto muy exiguo en el que se repiten algunas de las formas que hemos visto en la zona 1, como los vasos del tipo 2C o el 8A. Destaca el vaso del Tipo 10 -10F- con la superficie someramente alisada y el perfil en forma de embudo que presenta.

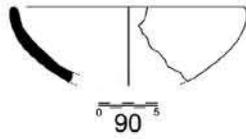
Forma 4 (Fig. 76).

Conjunto numeroso y homogéneo en el que no encontramos la misma variedad de tipos que en la zona 1. Aquí no encontramos ninguna de las formas que se relacionan con la fase I-II.

Todo el registro se relaciona con carenas altas de los tipos 3, 8, 9, 10 y 11. Unas de estructura muy abierta -tipos 3A, 3B, 3D y 3E-, pero la mayoría de estructura profunda. Destacar la presencia de los microvasos del Tipo 8 -8A y 8D-; el ejemplar del Tipo 9C, que ya hemos visto en la zona 1; o los

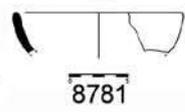
FORMA 1

TIPO 2



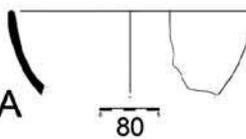
TIPO 6

6B

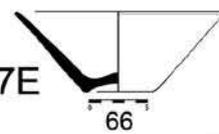


TIPO 7

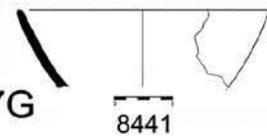
7A



7E

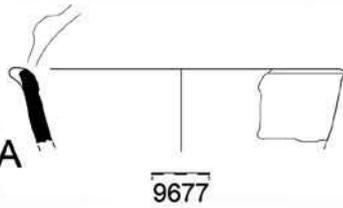


7G



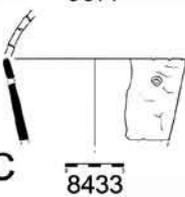
TIPO 8

8A



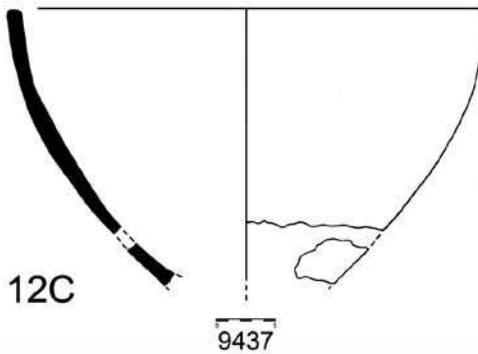
TIPO 10

10C

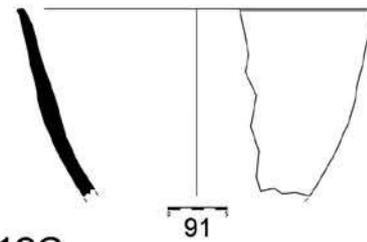


TIPO 12

12C



12C



TIPO 13

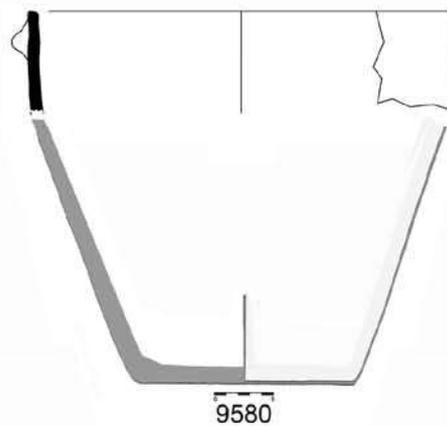
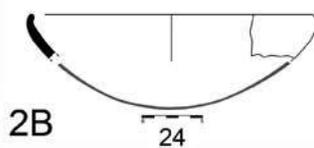


Figura 73.- Forma 1 en Fase III en Z2.

FORMA 2

TIPO 2



TIPO 7

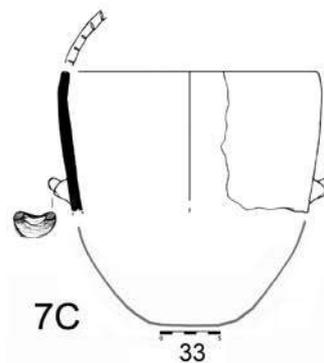
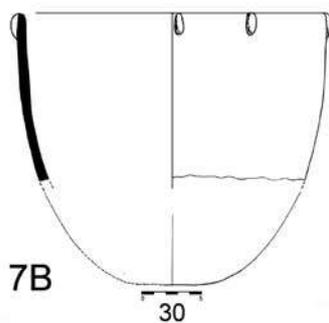
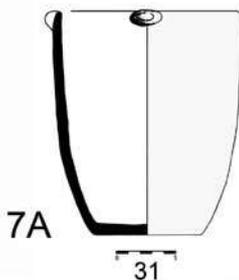


Figura 74.- Forma 2 en Fase III en Z2.

perfiles bitroncocónicos del tipo 10 -10F y 10G- o del Tipo 11 -11E-.

Forma 7 (Fig. 77).

En esta fase III y en la zona 2 es donde encontramos mayor número de fragmentos de que-sera, que mantienen la estructura del conjunto.

Forma 10 (Fig. 78).

Esta forma solo está representada por un ejemplar, el Tipo 2A.

Decoraciones

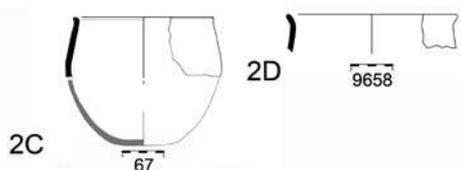
El conjunto decorado de la zona 2 es mucho más reducido y menos variado que el que hemos visto en la zona 1, pero presentan pautas comunes, si bien aquí la presencia de cordones es mucho más escasa. Las decoraciones se documentan tanto en los labios como en el cuerpo. La que encontramos en los labios son también incisiones de líneas verticales u oblicuas, e impresiones circulares o realizadas con objetos romos, pero también utilizando otros instrumentos por lo que su variedad es mucho mayor.

En el cuerpo están presentes la incisión, la impresión y la excisión. Solo un fragmento presenta decoración incisa: fragmento de borde muy exvasado con decoración incisa posiblemente con motivo de metopas, cuatro líneas en zig-zag limitadas por una línea recta (Fig. 79, 9537).

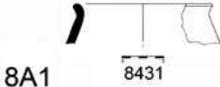
Seis fragmentos con la técnica inciso-impresa: fragmento de borde decorado con guirnalda de cuatro líneas paralelas anchas y poco profundas, que penden de dos líneas horizontales finas e incisas sobre la que se hace una impresión doble en forma de hoja que representa una espiga. Esta misma la encontramos sobre el labio (Fig. 79, 8504); fragmento de borde recto, ligeramente exvasado que presenta una decoración impresa con un motivo compuesto de varias banda: cortos trazos verticales bajo el labio, línea de puntos por debajo, espina de pez o espiga con relleno de puntos (Fig.

FORMA 3

TIPO 2



TIPO 8



TIPO 10

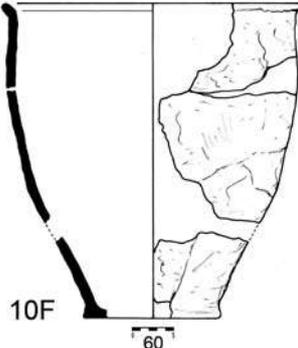


Figura 75.- Forma 3 en Fase III en Z2.

79, 9540); fragmento de cuerpo posiblemente motivo de rectángulo o cuadrado limitado por líneas incisas relleno de pequeños puntos impresos (Fig. 79, 9546); fragmento de cuerpo con impresiones rectangulares (Fig. 79, 9629); fragmento de borde exvasado con decoración de espiga similar a la

anterior, por el interior y exterior (Fig. 79, 12232); fragmento de carena con decoración incisa geométrica. El motivo presenta línea horizontal a la altura de la carena sobre la que vemos otra línea incisa formando ángulo de 45 grados y con dos círculos a los lados (Fig. 79, 12233).

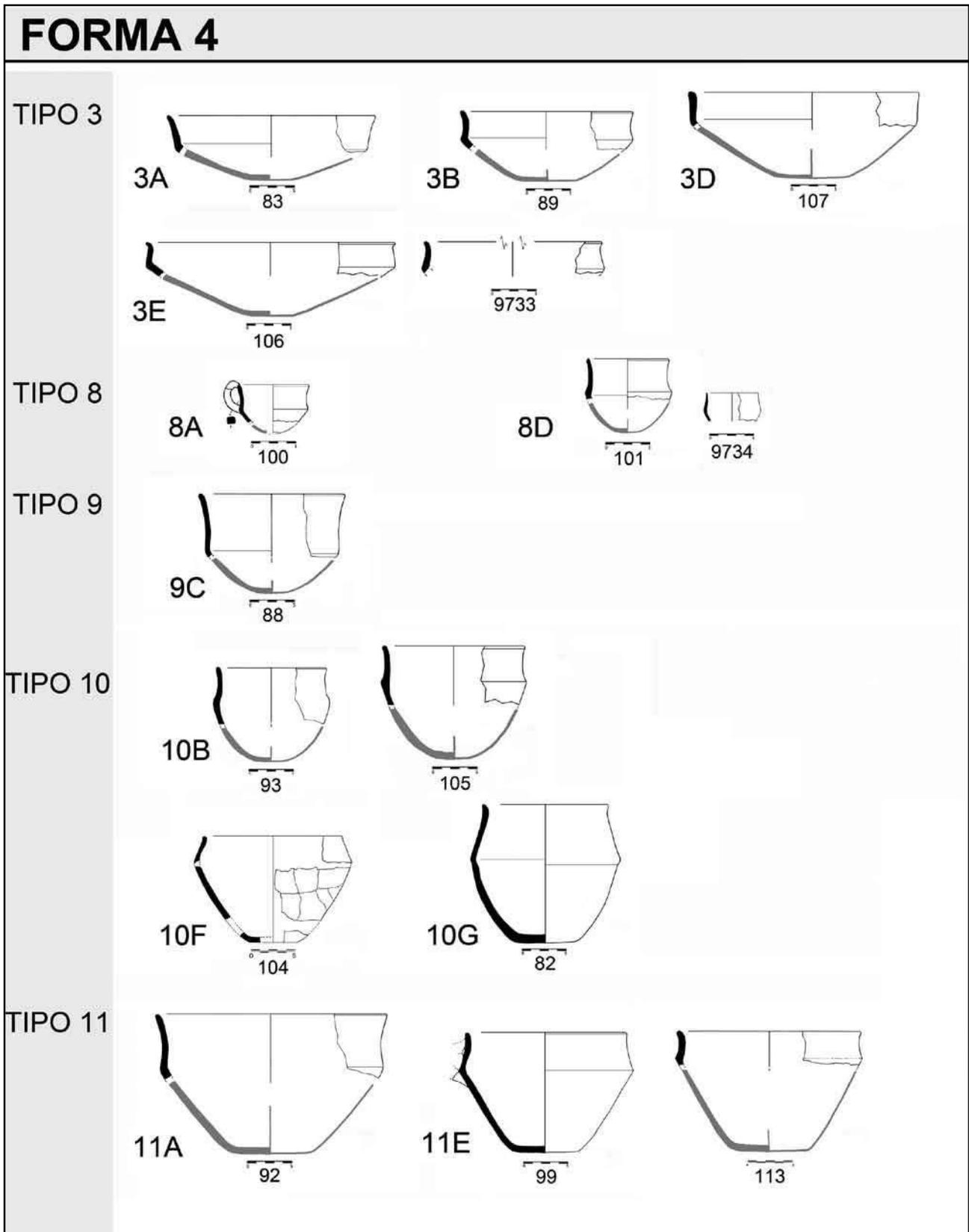


Figura 76.- Forma 4 en Fase III en Z2.

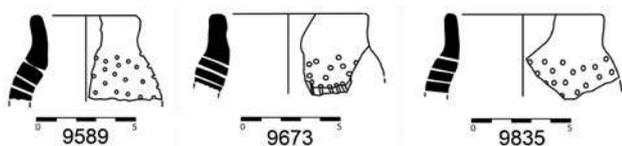


Figura 77.- Forma 7 en Fase III en Z2.



Figura 78.- Forma 10 en Fase III en Z2.

Un fragmento de cuerpo decorado con motivo exciso de rectángulos pequeños, que se alternan rellenos y vacíos (Fig. 79, 9500).

VALORACIÓN FINAL Y CONCLUSIONES DE LAS ZONAS 1 Y 2.

Una vez presentada la tabla que recoge las distintas formas y tipos de Orpesa la Vella, y establecidos aquellos que se relacionan con las fases correspondientes a la Edad del Bronce, pasaremos a resumir sus características principales en el conjunto de las dos zonas analizadas.

Fase I-II

Las diferentes formas se documentan de modo homogéneo en ambas zonas de estudio, si bien en la zona 2 el volumen es más reducido. Lo cual

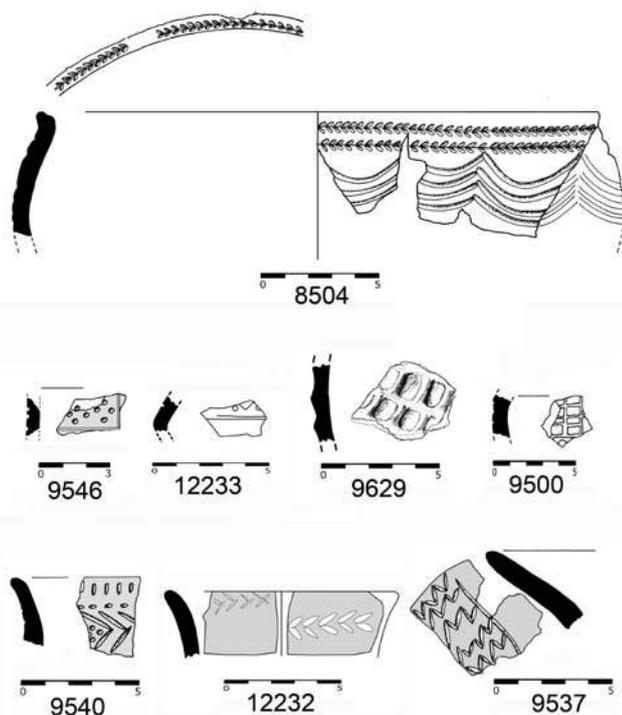


Figura 79.- Fragmentos decorados en Fase III en Z2.

no es extraño ya que la superficie de la zona 1 es mucho más extensa. Hemos visto que el repertorio cerámico agrupa un conjunto de formas entre las que destacan los cuencos (Forma 1) y carenados (Forma 4), seguidos de las ollas y recipientes de almacenaje (Forma 3), los recipientes de borde entrante (Forma 2), geminados y queseras.

Entre los cuencos destacan, muy por encima del resto el número de individuos, el Tipo 3 y el Tipo 7, formas y tamaños que vemos ampliamente representadas en los poblados de la Edad del Bronce, tanto en los yacimientos de referencia (Pic dels Corbs) como en otros de su entorno (Torrello d'Onda, Les Planetes, Mas d'Abad, Hoya Quemada ... entre otros). Su funcionalidad para tomar líquidos y su perfil sencillo hace que la mayoría de ellos se documenten desde el mismo inicio de la fabricación de la cerámica. Argumento que vemos repetirse en las formas globulares de la forma 2 (Barrachina, 2014, 260-261).

No obstante destacaremos un recipiente de perfil profundo del Tipo 11A con cazoleta interna (Fig. 80). Los vasos de cazoleta interna, aunque con numerosas variaciones en forma y tipo de elemento de prehensión, forman un conjunto relativamente numeroso que se vincula particularmente con el llamado Bronce Valenciano, es decir con la fase antigua y media de la Edad del Bronce. Según se desprende del mapa de dispersión publicado por Rovira (Rovira, 2006, fig. 3) en el entorno de Orpesa encontramos tres de los once documentados: Abrigo del Assud y Castell d'Almançor en Almassora, junto a la desembocadura del Mijares; Ereta del Castellar de Vilafranca, en las comarcas interiores Castellonenses. De manera general los contextos en los que aparecen son muy similares al que hemos visto en Orpesa. Los mejor conocidos por la amplitud de los conjuntos recuperados son la Ereta del Castellar de Vilafranca (Arnal, Prades, Fletxer, 1968); El Castillarejo de los Moros (Fletcher, Alcaicer, 1958) y el Castillo de Frias de Albarracin (Atrian, 1976: 212; Harrison, Andrés, Moreno, 1998).

Los contenedores de la forma 3, ollas y recipientes de almacenaje, también los vemos ampliamente representados en los yacimientos de la Edad del Bronce de las comarcas castellonenses (Barrachina, 2012, fig. 22), aunque algunos ejemplares son similares a los que se documentan en el Sistema Ibérico Turolense (Picazo, 1993, fig. 77), con especial similitud en la Hoya Quemada de Mora de Rubielos, yacimiento vinculado al Bronce medio, no solo en las formas sino también en la aplicación de los cordones y sus motivos. Con todo destacaremos el gran vaso del Tipo 13, cuyo perfil se asemeja al los perfiles de los grandes vasos de la Ereta del Castellar, sin llegar a su tamaño (Arnal, Prades, Fletxer, 1968, Láms. IX-XI).

En la forma 4 predominan claramente los perfiles abiertos en los que carenas y bocas presentan dimensiones muy similares aunque con numerosas

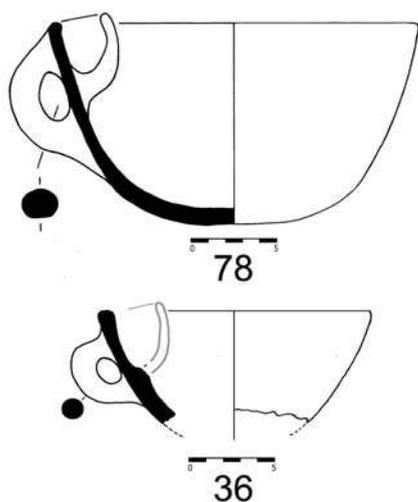


Figura 80.- Vasos con cazoleta interna.

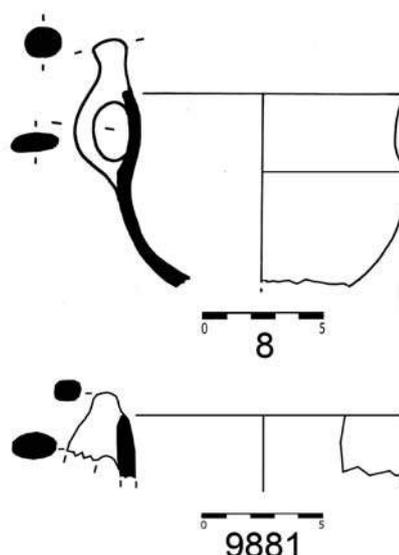


Figura 81.- Vasos con asa sobre borde con apéndice de botón.

variaciones de tamaño y profundidad. En el conjunto son muy escasas las formas con bocas cerradas, que en el Sistema Ibérico Turolense son sinónimo de Bronce antiguo (Picazo, 1993, fig. 52). Por ello queremos destacar un vaso singular, el Tipo 10A de la zona 1, que presenta sobre la asa que sale de la boca un apéndice cilíndrico engrosado globular (Fig. 81), tipo A.2.2.3.2 de Espejo (Espejo, 2000-2001, Lám. 1); y un segundo vaso, esta vez de la zona 2, con apéndice cilíndrico incipiente, tipo A.1 de Espejo (Espejo, 2000-2001, Lám. 1).

Estos vasos fueron estudiados por Maluquer en 1942, y posteriormente sintetizados por Barril y Ruiz Zapatero en los años 80 y actualizada su problemática en el trabajo de 2000-2001 realizado por Espejo Blanco. Tienen su origen en el Norte de Italia en el Bronce antiguo, en la cultura Poladiense, y llegan a la península a través de Francia, entrando por la vertiente más oriental de los Pirineos y por el Alto Segre. Su dispersión llega hasta Tarragona por el Sureste, y hasta los Monegros por el Suroeste, con escasa presencia fuera de este ámbito (ver mapa de dispersión en Espejo, 2000-2001, fig. 1).

Los dos tipos de Orpesa son los que presentan una distribución más amplia, documentándose en todo tipo de yacimientos. Su cronología, a partir de las dataciones de tres yacimientos (Roques del Sarró, Punta Farisa y Cova de Guineu) nos da la fecha más antigua entre 1700-1600 cal ANE, si bien su pervivencia se prolonga hasta el Bronce final (1300-1100 cal ANE) y ocasionalmente hasta el siglo VII ANE en el Bajo Aragón (Espejo, 2000-2001, 49).

En el entorno de Orpesa estos vasos no están presentes, aunque sí encontramos documentados algunos carenados con asas *ad ascia*, caso del Pic dels Corbs en su fase IV (Barrachina, 2012, fig. 46, tipo 7A), y en el G33 y G67 de Costamar (Sanfeliu, Flors, 2010, Fig. 5, 2 y 6: 315), que se fechan en el Bronce final.

Otros elementos a destacar son los vasos geminados (Forma 6) para los que hay un paralelo

en la cabaña de Costamar en Torre de la Sal, Cabanes, GE-108 Fase I. Uno similar al tipo 4 (Sanfeliu, Flors, 2010, Fig. 2, 10, pp. 310), para el que conocemos otro paralelo al Norte de Castellón en el Mas del Moreno de Morella (Mesado, 1999, fig. 30); el otro es similar al tipo 3 (Sanfeliu, Flors, 2010, Fig. 2, 11, pp. 310).

Considerados como representativos del llamado Bronce Valenciano junto a los recipientes con cazoleta interna (Enguix, 1981b, forma VII; Fernández Vega, 1987), la mayoría se concentran entre la serranía turolense y las tierras entre el Mijares y Túria, que engloban con 22 localizaciones el 75% de los yacimientos (Sesma, García y Tabar, 2008, 929-930. Véase mapa de la fig. 2).

Por lo que se refiere a las decoraciones aparecen tanto en el labio como en el cuerpo. Las primeras hemos visto se asocian a las formas 1, 2 y 3, aunque también encontramos en algún recipiente de la forma 4, muy esporádicos. En el cuerpo son los cordones los más utilizados como recurso decorativo o tal vez funcional. Es la forma 3 la que casi exclusivamente los presenta, sobre todo se documentan en los tipos 11, 12 y 13.

Aunque los fragmentos más interesantes son los que presentan decoración puntillada y el que presenta unguilaciones en el cuerpo, ambas técnicas solo las encontramos en la zona 1. De ninguno de estos tres tenemos el perfil completo, aunque en el caso de los puntillados suelen estar asociados a la forma 4 según vemos en los paralelos. Las decoraciones puntilladas que se documentan en esta fase I-II en Orpesa son muy sencillas (Fig. 56, 1290 y 5785), si bien no contamos más que con pequeños fragmentos.

Los paralelos los encontramos en el mismo entorno del yacimiento. Los más próximos y numerosos en la cabaña de Costamar, en las fases I, III y IV del GE-108 y en la fase Post del mismo yacimiento (Sanfeliu, Flors, 2010, Fig. 6, pp. 316;

fig. 7, pp. 317) donde se datan en el Bronce tardío a partir de dos muestras de fauna: Beta 264155, diente m4 de *Bos Taurus*, 300+/-40 BP; Beta-264154, hueso de *Cervus elaphus*, 2880+/-40 BP (Flors, 2010, 163-164).

Si bien estas decoraciones, por separado o combinándose en motivos inciso-impresos, tienen una cronología que abarca hasta mediados del segundo milenio, Picazo señala su presencia en el Sistema Ibérico Turolense únicamente en el final del Eneolítico-Bronce antiguo (Picazo, 1993, 103). En el estudio que realizamos para el Pic dels Corbs, donde existe un nutrido grupo de estas decoraciones, observamos que en el ámbito de nuestra comunidad están presentes hasta mediados del segundo milenio, asociándose tanto al Bronce antiguo como al medio (Barrachina, 2012: 135-139, fig 78 y 80).

Respecto al motivo unguiforme sobre el cuerpo (Fig. 56, 4219), aunque presentes en contextos campaniformes portugueses, son características de contextos del Bronce antiguo-medio de Aragón y Cataluña (Maya, Petit, 1996, lamina 9, 1; lamina 11, 1), como la Cueva del Moro de Olvena (Rodanes, Ramón, 1996, fig. 8 y 9). Otros ejemplos más cercanos se documentan en el Poblado con Hoyos de Vil-la Filomena en Villareal, Castellón, (Barrachina, 2014, fig. 8.8), o en el poblado de la Edad del Bronce de la Lloma de Betxí (Paterna, Valencia), en el sector a-h/25 de la ladera Sur, capa 5 y 6 (De Pedro, 1998, fig. 83, 10 y 16, pp. 137).

FASE III

Uno de los elementos diferenciadores de la fase III con la anterior Fase I/II es la disminución generalizada del número de tipos de la forma 1. Estos quedan reducidos a algunos perfiles troncocónicos de base plana, o formas profundas de tamaño medio o grande con paredes rectas y superficies groseras. Posiblemente sustituidos ahora por los cuencos planos de paredes parabólicas y con borde entrante de la forma 2, con claros paralelos en la forma 2, t1 y t2 de la Fase III del Pic dels Corbs (Barrachina, 2012, fig. 37), fechada en 1350/1300-1100/1050 cal ANE, que también se documenta en el yacimiento del Castellet d'En Nadal, representado por el tipo III (Oliver et alii, 2005, tabla I). Su presencia en el yacimiento de Orpesa se concentra sobre todo en la zona 1.

Los escasos paralelos para este tipo los encontramos en el Tabaiá de Aspe (Alicante) (Molina, 1999, 6b), acompañados por carenas altas; en yacimientos del SE de cronología de finales del II milenio como Cobatillas la Vieja (Santomera, Murcia), donde tienen una presencia abundante en torno al 1060±50 (Ros Sala, 1985. Lám. 3; 1, 11y12). Otros paralelos, situados más hacia el Sur son los de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada) (Molina, Pareja, 1975, Fig. 32, 120 -entre

otras- E.IV/N) con una cronología que le sitúa en el Bronce final (siglo X-IX aC.) y acompañando de fragmentos decorados con impresiones, incisiones y boquique. En cuanto a la serranía turolense vemos que correspondería a la forma 2, tipo IIIC de Picazo para los más pequeños-muy planos, y al tipo IIIA para los pequeños-planos (Picazo, 1993; fig. 34). Se documenta entre otros en la Sima del Ruidor (Burillo, Picazo, 1991-92, fig. 8; *ibidem*, 1994-1996, fig. 4) junto a la forma 5 y a recipientes de la forma 4 de boca muy abierta. Las dataciones lo sitúan en el Bronce tardío/final del Sistema Ibérico Turolense, entre 1500-1150 cal BC (Burillo, Picazo, 1991-92: 76-78).

Las ollas y contenedores de la forma 3 difieren del conjunto anterior en la mayor presencia de formas groseras de bases planas (Tipo 9), con labios decorados y algunos cordones de trazado muy irregular. No obstante es un conjunto heterogéneo, posiblemente porque en esta fase se superponen varias fases protohistóricas que fueron alteradas durante la etapa constructiva de época islámica, momento en el que es probable que para la adaptación de las nuevas estructuras se realizaron diversas zanjas y movimientos de tierras. El resultado es la presencia de algunos perfiles ya vistos en la fase precedente (tipo 4, 6 y 8) y otros vinculados a las posteriores.

Destacan en este sentido varios fragmentos que se alejan de la tendencia morfológica del conjunto. Caso del perfil del vaso 6436 (fig (82), con su borde acampanado que nos recuerda algún vaso de la fase del hierro del Torrello d'Almassora, como el número 14496, igualmente decorado con cordones (Clausell, 2002, 45, fig. 25); o el gran contenedor de hombro alto con cordón alrededor del cuello y dos pequeñas asas de En Balaguer I (Barrachina, *et alii*, 2011, fig. 11, 8.4C), o los perfiles de bordes rectos que vemos en Orpesa (Fig. 66, tipo 11F) con sus barrocas decoraciones en los labios.

El mismo problema observamos en la forma 4, donde junto a un nutrido grupo de carenas altas de diversos tamaños, estructura plana o profunda, se documentan algunos vasos de carenas medias similares a los vistos en la fase anterior (Fig. 67, tipos 5E y 5F). Por lo que se refiere a las carenas altas, se corresponden con los vasos documentados en la Fase III del Pic dels Corbs, tipos 3A, 4A-C, 5A, 6A-B (Barrachina, 2012, fig. 37), que fechamos entre 1350/1300-1100/1050 cal ANE, y el nivel II del Castellet d'en Nadal, tipo V y VII (Oliver, García, Morano, 2005, tabla II).

Del grupo queremos distinguir varios tipos, el 3F2 (Fig. 83, 131), 4A (Fig. 83, 52) y 5F1 (Fig. 82, 61). El primero corresponde a una carena reforzada de boca muy abierta que aunque no conserva el borde su factura nos recuerda los carenados de la forma 5-tipo 1 de la Fase II del Pic dels Corbs (Barrachina, 2012, fig. 30). Si bien su estructura muy abierta nos acerca más a algunas de las variantes del tipo B7 de Peña Negra I (González Prats, 1983,

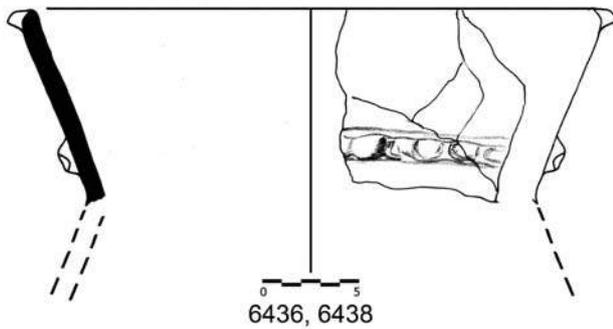


Figura 82.- Fragmento de gran vaso 6436 de forma 3.

fig. 2, 3), recordándonos la morfología de la pieza denominada A1b1a/B3C1I (González Prats, 1983, fig. 3). El Tipo 4A, con su panza engrosada y su borde vuelto poco desarrollado nos recuerda al tipo 4A2 de la forma 4 del Pic dels Corbs (Barrachina, 2012, fig. 57), que se documenta en la Fase V asociado a formas y decoraciones acanaladas propias del Bronce final, aunque el vaso de Orpesa es más cerrado de boca y la carena esta más redondeada. Finalmente el Tipo 5F con la arista interna a la altura del cuello y su borde recto saliente nos recuerda las cazuelas carenadas de borde ancho que se documentan en Vinarragell I (Mesado, 1974, fig. 58) o el Torrelló d'Almassora IV (Clausell, 2004, lám. 6 y 8), incluso podríamos compararla con algunos de los vasos de la forma 8-tipo 2 del Pic dels Corbs (Barrachina, 2012, fig. 58). Con independencia de las semejanzas que puedan aproximar los perfiles de estas piezas, lo que nos interesa destacar es que se alejan del conjunto de carenas altas que suelen asociarse a las decoraciones de boquique y excisión, presentando los paralelos a que hemos hecho referencia una cronología posterior al conjunto cerámico que corresponde a la fase III de Orpesa y que entroncaría con el Bronce final o inicios de la Hierro.

En cuanto a la presencia de un vaso geminado, hay que señalar que estas formas son ajenas al conjunto asociado a los vasos de carena alta, relacionándose básicamente con el Bronce antiguo y medio como hemos visto líneas atrás, por lo que podría tratarse de una perduración puntual o una intrusión a causa de las remociones de tierra.

Por lo que respecta a las decoraciones, ya hemos señalado las técnicas empleadas, incisión, impresión, boquique y excisión. Los motivos documentados los encontramos, sino similares muy parecidos, tanto en el Pic dels Corbs como en el Castellet d'en Nadal (colección Esteve) o en el Castell de Morella (Barrachina, 2012, fig. 87): espigas, línea cosida, triángulos rellenos de puntillado, guirnalda, rombos excisos, etc. (Esteve, 1944; Barrachina, Gusi, 2004; Oliver, García, Moraño, 2005; Barrachina, 2012). Motivos que también se hallan en los yacimientos del área nuclear y periférica de Cogotas I (Abarquero, 2005).

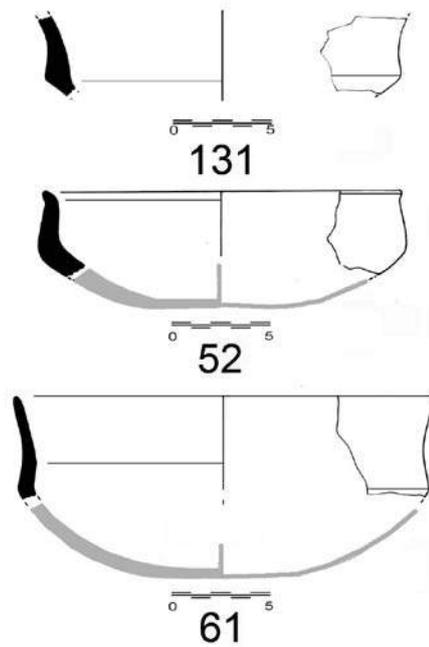


Figura 83.- Tipos 3F, 4A y 5F1.

Nos detendremos en algunos fragmentos: uno de ellos con un gran triángulo exciso en un pequeño fragmento (Fig. 71, 10388), que podría desarrollar una decoración similar a la del fragmento de la Cuesta del Negro, en el que se combinan triángulos vacíos con llenos en serie inversa (Molina, Arteaga, 1976, fig. 2); el segundo es otro pequeño fragmento en el que se trazan incisiones en las que se realizan pequeñas extracciones ovaladas (Fig. 71, 4524) que nos recuerdan a uno de los motivos que forman parte del desarrollo decorativo de un vaso procedente del castro de Sanchorreja (Molina, Arteaga, 1976, fig. 4, 59); finalmente dos fragmentos, uno con extracciones cuadradas (Fig. 79, 9500) y otro con extracciones romboidales (Fig. 71, 7966), ambos motivos los encontramos en el repertorio cogoteño, pero también en los motivos excisos del Ebro y la Meseta durante la Edad del Hierro (Molina, Arteaga, 1976, fig. 4 y 6). Con todo ambos dos nos parecen mejor relacionados con los motivos asociados al boquique, que igualmente encontramos en el próximo yacimiento del Castellet d'en Nadal de Castelló, o en el Pic dels Corbs.

Por otro lado, algunos de los motivos incisos nos parecen que podrían estar relacionados con la estilística de la Edad del Hierro. Caso de los fragmentos 5803, 5791 y 7942 (Fig. 71), y 9537, 9540 y 12233 (Fig. 79). Los motivos que muestran están muy fragmentados y no conocemos el desarrollo completo, pero se observa un cambio de factura en la aplicación de la técnica, caso por ejemplo de 5791, 12233 o de 7942 cuyas líneas están trazadas con un objeto muy fino; del mismo modo que los trazos oblicuos formando espigas de 5803 y 9540 nos recuerdan más a los trazos de los acanalados.

Por lo que respecta al fragmento 10901 (Fig. 71), decorado con impresiones circulares y cuyo soporte relacionamos con la forma 9 del Pic del Corbs. Esta una forma que procede de la fase V y corresponde al Bronce final II del Pic dels Corbs o Bronce final III del NE. La encontramos en la mayoría de los yacimientos valencianos de cronología similar (Barrachina, 2012, 101). Su presencia esta acompañada con otros elementos de similar cronología, como los señalados líneas atrás -además de un pequeño conjunto no presentado en este trabajo de cerámicas fenicias-, por lo que podría relacionarse con los niveles del Hierro Antiguo, o estar relacionada con un ocupación del Bronce final III muy breve y de escaso impacto, como parecen indicar algunas de las decoraciones comentadas.

No obstante, a un contando con las intrusiones por causas antrópicas, hay suficientes elementos para asegurar que sí se dio un ocupación similar a la Fase III del Pic dels Corbs y al nivel II de el Castellet d'En Nadal, una vez abandonada la ocupación del Bronce medio.

En conclusión, el análisis de las formas cerámicas nos permite establecer dos conjuntos claramente diferenciados y relacionados con la Edad del Bronce. Estas dos fases corresponden a una ocupación que se desarrolla *grosso modo* entre el 1600 y el 1100 ANE (ver capítulo correspondiente en este volumen).

Las fases I-II corresponden al Bronce antiguo y Bronce medio según las dataciones de C14. Pero el conjunto de los materiales apenas ofrece elementos que se relacionen con el Bronce antiguo, como por ejemplo los vasos carenados de boca cerrada, tan característicos en el Sistema Ibérico Turolense o en la fase IB del Pic dels Corbs. Todo lo contrario, el conjunto de las formas apuntan hacia un Bronce medio en el que destaca la homogeneidad del conjunto de carenados de la forma 4, en su mayoría de estructura plana. En la misma línea están los grandes contenedores de la forma 3, con sus perfiles globulares u ovalados y bocas anchas. Muy similares a los de la Hoya Quemada.

Estas concomitancias formales señalan las afinidades culturales que Orpesa la Vella mantiene con el yacimiento turolense, situado en la sierra de Gudar, y su entorno. Mucho más próximas que las que vemos en algunos yacimientos del Bronce Valenciano como la Loma de Betxi de Paterna, en el curso bajo del Turia. Mientras que entre el Palancia y el Mijares, además del Pic dels Corbs, encontramos similitudes con el Torrello d'Onda, el Mas d'Abad y les Planetes del Mas d'en Serrans. Todo ello nos acerca más a la definición de una Edad del Bronce en las comarcas septentrionales del País Valenciano vinculada al fondo cultural que se desarrollan en el Sistema Ibérico turolense.

Otra cuestión que queda abierta es la de las relaciones con la cabaña de Costamar, tan próxima espacialmente a Orpesa y con la que mantiene escasos paralelos formales en las cerámicas. El conjunto de Costamar a nuestro parecer entroncaría con la fase antigua de la Edad del Bronce, a pesar de las dataciones que llevan a situar la cabaña en el Bronce tardío/final.

La fase III significa una ruptura con el conjunto anterior y la aparición de nuevos modelos cerámicos: cuencos de borde entrante, carenas altas, bases planas, contenedores groseros, decoraciones de boquique y excisión. Las similitudes formales con la Fase III del Pic dels Corbs de Sagunt son evidentes, también con el Castellet d'en Nadal de Castellón. Si bien en este yacimiento aparte del interesante conjunto decorado recogido por Esteve, las carenas altas (forma 4) y los cuencos de borde entrante (forma 2) procedentes de la excavación, no se registran los contenedores de superficie grosera que sí vemos en los otros dos yacimientos.

En Orpesa la Vella los niveles que presentan conjuntos cerrados donde podamos observar la asociación de elementos que definen esta fase en el Pic no son muchos. Ya hemos señalado los problemas post-deposicionales que han afectado al yacimiento. No obstante no nos cabe ninguna duda de que se produjo una ocupación por un grupo humano nuevo, que según las fechas de C14 se produciría entre 3210 \pm 100 BP y 3170 \pm 100 BP.

En el estudio del Pic dels Corbs consideramos, a partir de la secuencia y de las dataciones, que esta fase se encontraba en el inicio del Bronce final (Barrachina, 2009: 54-57). Su ruptura con la tradición anterior y las diferencias cronológicas con el Bronce tardío del SE, mucho más recientes en nuestro caso y más próximas al cambio de milenio, suponían la apertura de estas tierras a nuevos circuitos de producción e intercambio.

No obstante, a pesar de las relaciones con el Sistema Ibérico Turolense que veíamos en la fase I-II, encontramos pocos elementos que señalen la existencia de esta fase en dicho ámbito. A excepción de su presencia en el Bajo Aragón: Cabezo del Cuervo, Cabezo Sellado, entre otros. Señalando esta vía a través de la comarca dels Ports, donde se encuentra el Castell de Morella, como la posible ruta de llegada a Orpesa.

Para Abarquero estos yacimientos significan la instalación de pequeños grupos en zonas de la periferia nuclear de Cogotas, desde la que podrían influir, o no, en el entorno más inmediato. Este sería el caso del Pic dels Corbs (Abarquero, 2012), pero también de Orpesa. Circunstancia que podría justificar la hasta ahora escasa incidencia en comparación con el volumen que supone el Bronce antiguo o medio en el País Valenciano.



Foto 49.- Tipos de recipientes hallados en la Fase II.

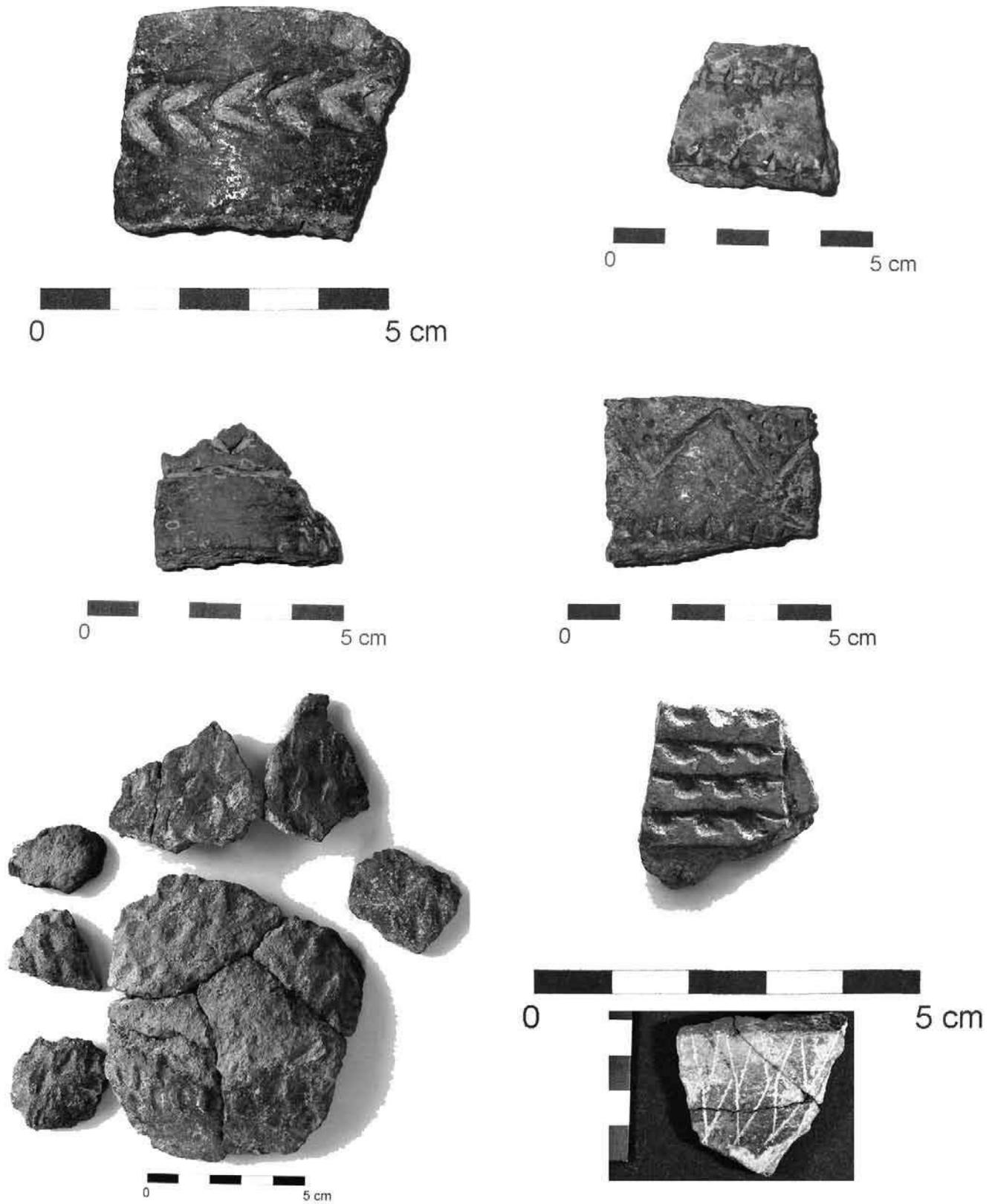


Foto 50.- Diferentes tipos decorativos sobre fragmentos cerámicos decorados con técnica boquique, incisión y excisión.

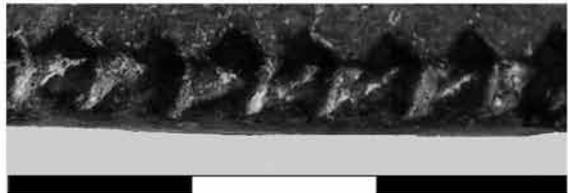


Foto 51.- Tipos decorativos sobre el cuerpo y labio de recipientes cerámicos, con técnica de boquique, incisión y puntillado.

